

MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

ÍDOLÖS



 MIRADAS MILENARIAS



ídolös



MIRADAS MILENARIAS

PRIMITIVA BUENO RAMÍREZ y JORGE A. SOLER DÍAZ

Editores



Diputación Provincial de Alicante. Área de Cultura
Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid

MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante
MAR Museo Arqueológico Regional de la Comunidad Madrid

Fundació Banc Sabadell
Fundación Asisa
Fundación Cajamurcia

Fundación C.V. MARQ

**FUNDACIÓN C.V. MARQ
MARQ MUSEO ARQUEOLÓGICO
PROVINCIAL DE ALICANTE**

Director Gerente

Fundación C.V. MARQ

Josep Albert Cortés i Garrido

**Director. MARQ Museo Arqueológico
Provincial de Alicante**

Manuel H. Olcina Domènech

**Director Exposiciones Fundación
C.V. MARQ - Jefe de la Unidad de
Exposiciones y Difusión MARQ Museo
Arqueológico Provincial de Alicante**

Jorge A. Soler Díaz

**Jefe de la Unidad de Colecciones
y Excavaciones. MARQ Museo
Arqueológico Provincial de Alicante**

Rafael Azuar Ruíz

**MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL
DE LA COMUNIDAD DE MADRID**

Director

Enrique Baquedano

**Jefa del Servicio de Conservación e
Investigación**

Elena Carrión Santafé

Jefa del Servicio de Exposiciones

María Carrillo Tundidor

**Jefe del Servicio de Difusión y
Comunicación**

Luis Palop Fernández

Jefe del Servicio de Administración

José María Pérez Mármol

PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Comisarios

Primitiva Bueno Ramírez

Jorge A. Soler Díaz

Proyecto Expositivo

Ángel Rocamora Ruiz

Diseño Gráfico

Luis Sanz

**Coordinación Técnica. Fundación C.V.
MARQ y Museo Arqueológico Provincial
de Alicante**

M^a Teresa Jiménez de Embún Sánchez

**Coordinación Técnica MAR Museo
Arqueológico Regional de Madrid**

María Carrillo Tundidor

**Unidad de Exposiciones y Difusión del
MARQ Museo Arqueológico Provincial de
Alicante y Fundación C.V. MARQ**

Juan Antonio López Padilla

José Luis Menéndez Fueyo

Lorena Hernández Serrano

Ejecución de obra

ANTRA Gestión Integral S.L.

Antonio L. Fernández Zamora

Yolanda Martínez González

Transporte y manipulación de objetos

TTI International Arts Services

Seguros

MAPFRE Seguros

**Asesoramiento, Gestión y Mediación de
los Seguros**

Willis Towers Watson

Asistencia al montaje

FRASA2

Traducción

Valenciano

David Azorín Martínez. Departamento
de Formación. Diputación Provincial de
Alicante

Raúl Moya Vidal

Inglés

Aitana Hernández Albarracín

Fotografías

M. A. Blanco, R. de Balbín Behrmann, M.

A. Cabrera, J. Coca, M. Díaz-Guardamino,

N. Fakoorzadeh, A. Fernández, L.

Lammerhuber, L. Larsen, A. Martínez

Levas, C. Martín, M.A. Marín, D. Oliveira,

I. Palaguta, J. Paulo Ruas, P. Quesada, J.

Quinlan, A. Ramos, M. Reina, E. Starkova,

V. Schulmeister, F. Velasco, S. Vicente,

M. Torquemada, Conjunto Arqueológico

dólmenes de Antequera, National Museum

of Denmark y Paisajes Españoles.

Audiovisuales

Gustavo Vílchez

Rocamora Arquitectura

Paisajes sonoros

Luis Ivars

**Página Web MARQ Museo Arqueológico
Provincial de Alicante y Fundación CV
MARQ**

Ignacio Hernández Torregrosa

Juan Seguí Compañ

Redes sociales Fundación C.V. MARQ

Gelen Brazal Vila

Comunicación

Gabinete de Comunicación de la

Diputación Provincial de Alicante

**Relaciones institucionales de la
Fundación C.V. MARQ**

Gloria Navarro Martínez

Seguridad

Tomás Jiménez Pareja. Fundación C.V.

MARQ. Diputación Provincial de Alicante.

**Unidad de Didáctica, Accesibilidad y
Responsabilidad Social Fundación C.V.
MARQ**

Gema Sala Pérez

Rafael Moya Molina

José María Galán Boluda

Encarnación Hernández Pérez

Colabora

CRE ONCE Alicante

Fundación FESORD

Documentación

Gonzalo Aranda Jiménez, Francisco Blasco

Rodríguez, Rodrigo de Balbín Behrmann,

Virginia Barciela González, Marta Cintas

Peña, Germán Delibes de Castro, Pedro

Díaz-del-Río Español, Mariana T. Lemos

C.D. Diniz, Ramón Fábregas Valcarce,

Javier Fernández Eraso, Sonia García

Pérez, Oretó García Puchol, Leonardo

García San Juan, Victor S. Gonçalves, Elisa

Guerra Doze, Víctor Hurtado Pérez, M.A.

Lancharro, José Antonio Linares Catela,

O. López Jiménez, Manuel G. López Payer,

Vicenta López Reyes, Sarah B. McClure,

Ruth Maicas Ramos, V. Martínez Calvo,

Gabriel Martínez Fernández, M^a Isabel

Martínez Navarrete, Consuelo Martínez

Sánchez, Rafael, Martínez Sanchez,

Fernando Molina González, José Antonio

Música, Jorge de Oliveira, Josep Lluís

Pascual Benito, Consuelo Roca de Togores

Muñoz, Carlos Rodríguez Rellán, Manuel

Rojo Guerra, Miguel Soria Lerma, Antonio

Carlos Valera, Juan Carlos Vera Rodríguez,

Alfonso Vigil-Escalera Guirado, Rodrigo

Villalobos Garcia, Narciso Zafra de la Torre

y Pilar Zapatero Magdaleno.

Museos Prestatarios

Museo Arqueológico Nacional, Museo

Arqueológico de la Comunidad de Madrid,

Museo de Málaga, Museo de Huelva,

Museo de Jaén, Museo de La Carolina,

Museo de Almería, Museo Arqueológico de

Sevilla, Museo Arqueológico de Córdoba,

Museo Arqueológico Provincial de

Badajoz, José Iñesta (particular), Museo

de Gavà, Museo de Valladolid, MARQ

Museo Arqueológico de Alicante, Museo

“Camil Visedo Moltó” de Alcoy, Museo de

Prehistoria de Valencia, Museo de Bellas

Artes de Castellón, Museo Arqueológico

Municipal de Lorca, Museo Nacional de

Arqueología (Portugal) y NIA – Núcleo de

Investigação Arqueológica (Portugal).

Agradecimientos

Julia Elena Aguilera Collado, María Dolores Baena Alcántara, Vicente Barba Colmenero, Juan P. Bellón Ruiz, Núria Benavent Bataller, Fereidoun Biglari, Josep Bosch Argilagos, Carmen Cacho Quesada, Andrés Carretero Pérez, António Carvalho, Felipa Díaz Fernández, María Jesús de, Pedro Michó, Alexandra Encarnação, Juan Javier Enríquez Navascués, Inmaculada Escobar García, Carlos Ferrer García, Enric Flors Ureña, Eduardo Galán Domingo, Carlos García Sánchez

José M^a García Rincón, Beatriz Gavilán Ceballos, María Soledad Gil de los Reyes, Francisca Hornos Mata, Ian Hodder, Ángela Jiménez Belda, Anton Kern, Guillermo Kurtz Schaefer, Rosario León Marín, Encarnación Maldonado Maldonado, Concepción Martín Morales, Julián Martínez García, Andrés Martínez Novillo, Alba Martínez Pérez, Andrés Martínez Rodríguez, Luis Pablo Martínez Sanmartín, María Ascensión Morente del Monte, María Jesús Moreno-Garrido, Luis Enrique Miquel Santed, Ferrán Olucha Montins, Arturo Oliver Foix, José Á. Palomares Samper, Diómedes Parra Rodríguez, Peter Pentz, María Isabel Pérez Bernáldez, Pablo Quesada Sanz, Miguel Ramalho, Manuel Ramos Lizana, Pedro Ramos Miguel, Bartolomé Ruiz González, Concepción San Martín Montilla, Jose María Segura Martí, Thomas Schuhmacher, Andrés Silva Cordero, Ana C. Sousa, Palmira Torregrosa Giménez, Juan Manuel Vargas Jiménez y Eloísa Wattenberg García.

MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante y Fundación C.V. MARQ

Unidad de Colecciones y Excavaciones del MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante y Fundación C.V. MARQ

Miguel Benito Iborra
Julio J. Ramón Sánchez
Consuelo Roca de Togores Muñoz
Anna García Barrachina
Enric Verdú Parra
Adoración Martínez Carmona
Antonio Gilabert Mas
Eva Tendero Porras
Elisa Ruiz Segura

Taller de Restauración del MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante

Silvia Roca Alberola
Tatiana Martínez Riera
Antonio Chumillas Sáez

Biblioteca del MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante

Remedios Gómez Llopis

Unidad Administrativa y Económica del MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante

María Ángeles Agulló Cano
Rosario Masanet Rameta
Olga Manresa Beviá

Unidad Administrativa y Económica de la Fundación C.V. MARQ

Francisco Praes González
Pilar López Iglesias
María José Varó García

Secretaría Dirección Gerencia Fundación C.V. MARQ

Yasmina Campello Carrasco

Unidad de Comunicación y Difusión Fundación C.V. MARQ

Aurora Cerdá Fuentes
Macarena Gutiérrez Martínez

Unidad de Mantenimiento Fundación C.V. MARQ

Ricardo Valer Gosálbez
Ignacio Andreu Adsuar
Francisco Martín Díaz

Unidad de Atención al público de la Fundación C.V. MARQ

Rubén Marín Soriano
Miguel Ángel Aracil Ripoll
Rosa Reyes Gómez

Guías y Atención al Visitante de la Fundación C.V. MARQ

Henar Valor Angel
Carlos Pérez Soler
Paz Gadea Climent
Davinia Llopis Martínez
Lorena Gomis Asín
Anabel Castro Carbonell
Joaquín Hernández Devesa
Verónica Gregorio Ivars
Cristina González
Lidia Alcázar Torres
Nerea Cuba Díaz-Meco
Sergio Coloma Lillo
Sandra Berenguer Millia
Alexis Becerro del Río

Monitoras Didáctica, Club LluMIQ y Accesibilidad de la Fundación C.V. MARQ

Sandra Berenguer Millia
Hugo Ortega Moral
Lorena Gomis Asín
Saioa Martínez Salvidea

Régimen interior del MARQ Museo Arqueológico Provincial de Alicante y Fundación C.V. MARQ

Juan Antonio Rubio Cuenca
Gonzalo Soler Lizón

CATÁLOGO

Textos

Virginia Barciela González
Valeska Becker
Primitiva Bueno Ramírez
Dušan Borić
Rosa Barroso Bermejo
Marta Cintas Peña
Germán Delibes de Castro
Ramón Fábregas Valcarce
Javier Fernández Eraso
Sonia García Pérez
Leonardo García Sanjuan
Elisa Guerra Doce
Svend Hansen
Daniella Hofmann
Victor Hurtado Pérez
María Ángeles Lancharro Gutiérrez
Katina T. Liliós
José Antonio Linares Catela
Vicenta López Reyes
Ruth Maicas Ramos
Gabriel Martínez Fernández
Rafael M. Martínez Sánchez
José Antonio Mújika Alustiza
Giacommo Paglietti
Ilia Palaguta
Alexandre Paz Caamaño
Carlos Rodríguez Rellán
Jorge A. Soler Díaz
Peggy Sotirakopoulou
Liliana Spanedda
Chris Scarre
António Carlos Valera
Isabelle Vella-Gregory
Rodrigo Villalobos García
Pilar Zapatero Magdaleno

Coordinación de la edición

Juan Antonio López Padilla

Traducción inglés-Castellano

Aitana Hernández Albarracín

Diseño y Maquetación

Luis Sanz

Impresión

Gráficas Azorín

Depósito Legal

A 27-2020

I.S.B.N

978-84-09-17935-0

ÍNDICE

- 22 ÍDOLOS, MIRADAS MILENARIAS. INTENCIONES Y PROPUESTAS DE LA EXPOSICIÓN Y SU CATÁLOGO
Primitiva Bueno Ramírez y Jorge A. Soler Díaz
- 28 CUERPOS E IDENTIDADES DESDE EL PALEOLÍTICO AL NEOLÍTICO EN EUROPA. LAS FIGURITAS IBÉRICAS
Primitiva Bueno Ramírez
- 40 ÍDOLOS. UNA LECTURA HISTORIOGRÁFICA PARA UN RECURSO DE NARRATIVA SOCIAL-PREHISTÓRICA
Jorge A. Soler Díaz
- 54 ÍDOLOS DEL NEOLÍTICO FINAL/CALCOLÍTICO EN LAS PAREDES ROCOSAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. UNA MIRADA DESDE EL SURESTE PENINSULAR
Virginia Barciela González
- 69 UNA VISIÓN GENERAL SOBRE LAS FIGURAS ANTROPOMORFAS EN EL ARTE RUPESTRE ESQUEMÁTICO DE LAS ISLAS DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL
Liliana Spanedda
- 83 FIGURILLAS NEOLÍTICAS EN EL SUDOESTE DE ASIA Y EUROPA
Svend Hansen
- 93 LA PLÁSTICA DE PEQUEÑO FORMATO DEL NEOLÍTICO Y EDAD DEL BRONCE EN LOS BALKANES Y CÁRPATOS: FORMAS, CONTEXTOS E INTERPRETACIONES
Ilija Palaguta
- 114 DEL BARRO A LA PIEDRA: CONTRASTE ENTRE LAS REPRESENTACIONES ANTROPOMORFAS EN LA EUROPA CENTRO MERIDIONAL
Daniela Hofmann
- 130 VASIJAS ANTROPOMORFAS EN EL NEOLÍTICO EUROPEO
Valeska Becker
- 140 FIGURILLAS DE ARCILLA EN EL NEOLÍTICO Y EDAD DEL COBRE DEL SUR DE IBERIA
Rafael M. Martínez Sánchez, Primitiva Bueno Ramírez y José Antonio Linares Catela
- 154 LAS IMÁGENES DE PIEDRA DE LEPENSKI VIR
Dušan Boric
- 167 FIGURITAS EN LA EUROPA ATLÁNTICA
Chris Scarre
- 177 ¿ECOS DEL SUR? FIGURAS EN PIEDRA EN LOS MEGALITOS DEL NOROESTE IBÉRICO
Ramón Fábregas Valcarce, Carlos Rodríguez Rellán y Alexandre Paz Camaño

- 192 LOS ÍDOLOS PLACA DEL SUROESTE IBÉRICO: HISTORIAS, CONTEXTOS Y PRÁCTICAS
Katina Lillios
- 203 PLACAS DECORADAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. IMÁGENES HUMANAS ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE
Primitiva Bueno Ramírez
- 217 LOS ÍDOLOS ESPÁTULA DEL INTERIOR PENINSULAR
Rodrigo Villalobos García, Germán Delibes de Castro, Pilar Zapatero Magdaleno, Elisa Guerra Doce, Javier Fernández Eraso, José Antonio Mujika Alustiza y Primitiva Bueno Ramírez
- 229 LA MATERIALIZACIÓN DE LA IMAGEN HUMANA EN EL IV Y III MILENIO A.C. EN EL SUR DE PORTUGAL: UNA MIRADA A LOS RECINTOS DE PERDIGÕES
António C. Valera
- 245 LAS MÚLTIPLES FORMAS DE LO SAGRADO:
LAS IMÁGENES PORTABLES DEL NEOLÍTICO FINAL Y LA EDAD DEL COBRE EN EL SUR DE ESPAÑA
Sonia García Pérez, Víctor Hurtado Pérez, Leonardo García-Sanjuán y Marta Cintas-Peña
- 265 REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS, DESIGUALDADES SOCIALES E IDEOLOGÍA DE LAS SOCIEDADES DEL NEOLÍTICO RECIENTE Y DEL CALCOLÍTICO DE ANDALUCÍA ORIENTAL
Gabriel Martínez Fernández y Vicenta López Reyes
- 289 UNOS SON MÁS IGUALES QUE OTROS. LOS ÍDOLOS EN LA COLECCIÓN SIRET
Ruth Maicas Ramos
- 303 EN LA OTRA ORILLA. ICONOGRAFÍAS MEGALÍTICAS MUEBLES EN EL EXTREMO ORIENTAL PENINSULAR
Jorge A. Soler Díaz
- 323 FIGURITAS CICLÁDICAS: UNA INTRODUCCIÓN
Panagiota Sotirakopoulou
- 343 DIOSAS DE LA CERDEÑA NEOLÍTICA (V-IV MILENIO A.C.)
Giacomo Paglietti
- 353 FIGURITAS PREHISTÓRICAS DE LAS ISLAS MALTESAS
Isabelle Vella Gregory
- 368 IMÁGENES ANTROPOMORFAS DE LA EDAD DEL BRONCE Y HIERRO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA
Rosa Barroso Bermejo
- 379 CARTOGRAFIANDO EL ARTE MUEBLE IBÉRICO DE LA PREHISTORIA RECIENTE
Mª Ángeles Lancharro Gutiérrez y Primitiva Bueno Ramírez

SONIA GARCÍA PÉREZ
VÍCTOR HURTADO PÉREZ
LEONARDO GARCÍA SANJUÁN
MARTA CINTAS-PEÑA

LAS MÚLTIPLES FORMAS DE LO SAGRADO: LAS IMÁGENES PORTABLES DEL NEOLÍTICO FINAL Y LA EDAD DEL COBRE EN EL SUR DE ESPAÑA

1. Introducción

Un rasgo común a las sociedades ibéricas del Neolítico Final (c. 4200/4000-3200 cal ANE) y la Edad del Cobre (c. 3200-2200 cal ANE) fue el alto grado de creatividad mostrado en el ámbito de las producciones gráficas y plásticas, tanto desde el punto de vista de las técnicas, como de los soportes, temas y usos. La abundancia, variedad, y simple belleza de las creaciones 'artísticas' producidas durante este periodo se revelan tanto más destacadas cuando se las compara con la escasez y pobreza de las producciones análogas en la fase temprana de la Edad del Bronce (c. 2200-1550 cal BC), cuando la vieja tradición neolítica desapareció por completo de una forma más bien abrupta.

Las producciones gráficas y plásticas ibéricas del Neolítico y la Edad del Cobre se materializaron en al menos cinco grandes dominios: (i) grabados y pinturas realizados en rocas al aire libre, abrigos y cuevas (arte rupestre), con una fuerte prevalencia del denominado "arte rupestre esquemático"; (ii) grabados y pinturas ejecutados en elementos de la arquitectura megalítica, tales como ortostatos o cobijas; (iii) diferentes tipos de estatuas relacionadas con la arquitectura megalítica (menhires, estatuas-menhir, estelas, etc.); (iv) imágenes portables de pequeño tamaño (a menudo denominadas "ídolos" o "figurillas"), que aparecen en un amplio abanico de contextos (domésticos, funerarios, votivos, etc.); (v) representaciones grabadas y pintadas realizadas sobre otros soportes portables tales como vasos cerámicos, artefactos de hueso y marfil, etc. Estos cinco ámbitos de expresión 'artística' son los que normalmente se han preservado de la Prehistoria Reciente ibérica. Por supuesto, se debe suponer que imágenes de parecido carácter fueron también producidas en soportes que no se han conservado, tales como madera, textiles, cuero, etc.

También es importante señalar que, en términos tanto de ejecución como de temas, las imágenes producidas en estos cinco dominios presentan notables concomitancias a lo largo y ancho de Iberia (aunque especialmente en su mitad meridional), lo cual probablemente refleje la existencia de nociones conceptuales, simbólicas e ideológicas ampliamente compartidas. La riqueza de creaciones artísticas y simbólicas resultante revela un sistema iconográfico ligado con la cosmovisión de sus creadores y usuarios, lo cual a su vez habría estado conectado con narrativas acerca del mundo y el universo (mitos) y proyecciones del medio social en el que eran producidas.

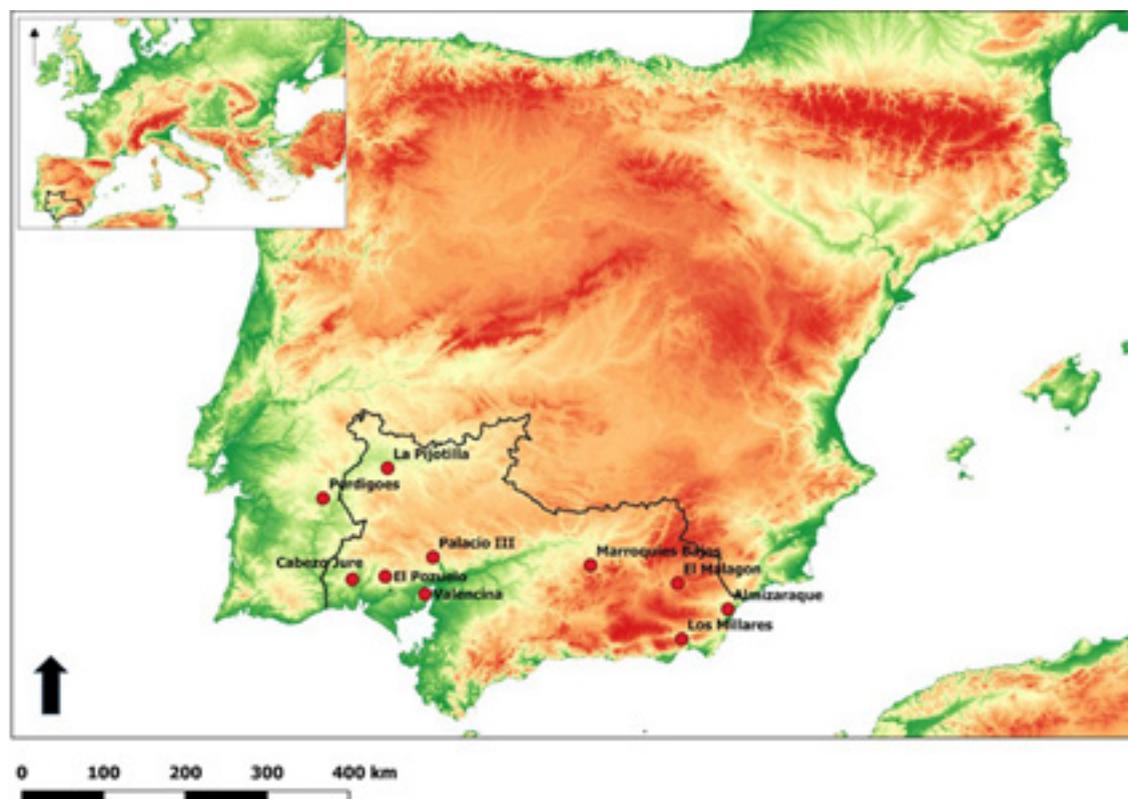
La cultura material simbólica portable del Neolítico Final y la Edad del Cobre ha estado en el centro de un debate constante sobre el arte de la Prehistoria Reciente desde las excavaciones de Luis Siret en el sureste de

España durante el último cuarto del siglo XIX. En más de un siglo transcurrido desde entonces se han realizado miles de hallazgos nuevos y se han publicado docenas de artículos. Y, sin embargo, hasta ahora nunca se había intentado realizar una valoración cuantitativa de este importante subconjunto de la cultura material prehistórica como un todo. En este trabajo presentamos una síntesis cuantitativa de las creaciones gráficas y plásticas incluidas en uno de los cinco grandes ámbitos mencionados anteriormente: las imágenes portables en forma de 'ídolos' y 'figurillas'. Atendiendo al hecho de que estos artefactos han sido encontrados por centenares en contextos del IV y III milenios cal ANE, y teniendo en cuenta las limitaciones del espacio de que disponemos aquí, nuestro análisis se restringirá a las ocho provincias de Andalucía (Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla) más la provincia de Badajoz (en Extremadura). Con 109.034 km² esta región abarca una quinta parte de la península ibérica (un territorio de mayor tamaño que Portugal), incluyendo importantes sitios del Neolítico Final y la Edad del Cobre tales como Valencina, Marroquíes Bajos, Antequera, Los Millares, Almizaraque, La Pijotilla, El Pozuelo; etc. (Fig. 1). Ello concede un alto grado de representatividad a nuestra muestra, ya que,

junto con el sur de Portugal, es esta la región que, con diferencia, ha aportado mayor cantidad de objetos de este tipo.

Nuestro estudio se basa en una revisión bibliográfica sistemática que ha posibilitado la creación de una base de datos que actualmente contiene 1.702 registros de imágenes portables (1.325 para Andalucía y 375 para Badajoz) (García Pérez, 2012) (Tabla 1). La literatura sobre este tema aparecida a lo largo del último siglo es de un gran volumen y elevado grado de dispersión, con casi doscientos artículos y nueve monografías – entre estas últimas se incluyen Sos Baynat, 1962; Almagro Gorbea, 1968; 1973; Rodrigues, 1986; Pascual Benito, 1998; 2012; Lillios, 2008; Cacho Quesada *et al.*, 2010; Gonçalves, 2011. En general, con excepción del trabajo temprano de M.J. Almagro Gorbea (1973) y dos libros publicados en la última década (Lillios, 2008; Cacho Quesada *et al.*, 2010), a fecha de hoy no se ha hecho ningún intento de producir una síntesis global de las imágenes portables de la Prehistoria Reciente ibérica, lo cual refuerza el valor científico de esta obra.

Figura 1: Mapa de ubicación de los principales sitios mencionados en el texto. Diseño: Manuel Eleazar Costa Caramé.



GRUPO		Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla	Badajoz	Total
Falanges + Huesos largos		186+68	1+0	9+0	168+2	9+0	4+1	12+0	16+1	105+22	604
Betilos		255	6	0	46	51	1	4	47	44	454
Placas		16	2	9	3	75	1	2	13	118	239
Tolvas	Lisas	80	0	4	8	8	0	1	9	2	112
	Decoradas	4	1	2	4	8	2	3	6	5	35
Cruciformes		53	0	1	32	20	2	5	1	0	114
Cilindros		6	6	1	2	10	0	2	12	45	83
Figuras antropomorfas	Naturalistas	2	1	0	2	0	5	0	3	30	43
	Esquemáticas (arcilla)	2	0	0	0	0	0	2	0	1	5
	Esquemáticas (otras)	1	0	1	0	0	1		3	4	10
Láminas de oro repujadas		0	0	0	0	0	0	0	3	0	3
TOTAL		673	17	27	267	181	17	31	114	375	1702
%		39,4%	1 %	1,57 %	15,4 %	10,8%	1%	1,8%	6,6%	22,2%	100%

Tabla 1: Desglose de las imágenes portátiles por categorías principales y provincias

Aunque hay casos en los que se proporcionan descripciones precisas (incluyendo texto e imágenes), especialmente en la bibliografía más reciente, para un gran número de ejemplares solo existen referencias cortas y descripciones superficiales. Para muchas de estas piezas no existen imágenes ni dibujos, y en aquellos casos en los que se proporcionan imágenes de grupos de piezas a menudo no se dan referencias itemizadas para cada una de ellas individualmente. Estos problemas se complican por el hecho de que con frecuencia se carece de información contextual precisa, especialmente en el caso de sitios que se excavaron en un momento temprano – cf. por ejemplo Los Millares (Chapman, 1990; Afonso Marrero *et al.*, 2011; etc.). Casi el 50% de los registros de nuestro inventario derivan del gran corpus de monumentos megalíticos ibéricos publicado por Georg y Vera Leisner (1943, 1959), quienes a su vez tomaron como una fuente principal de información el trabajo de Luis Siret, que había excavado un gran número de yacimientos del IV y III milenios en el sureste de España. Como se expone más adelante, hay grandes desequilibrios en el número de ítems registrados por provincia, lo cual obedece en parte a las diferencias en tradiciones y prácticas científicas a nivel local.

A pesar de los problemas inherentes a la información disponible, es claramente necesario intentar su evaluación cuantitativa. Con este objetivo, primero describiremos las características de las principales categorías conocidas para estos objetos, discutiendo luego las principales tendencias presentes en el conjunto de datos compilado por nosotros en términos de diversidad formal, distribución geográfica, dimensión contextual y funcional y género.

2. Muchas Formas.

Aunque por lo general se asume que las imágenes portables tratadas en este artículo estuvieron conectadas con la cosmovisión, religión e ideología de las sociedades que las manufacturaron y usaron, no existe una terminología unánimemente aceptada para describirlas. Tanto la literatura española como la portuguesa abundan en términos tales como ‘ídolos’, ‘imágenes’, ‘figurillas’, ‘artefactos ideotécnicos’, ‘productos simbólicos’, etc. (para una discusión de los méritos relativos de cada una de estas denominaciones ver Valera 2015a; Escoriza Mateu 1992; Hurtado Pérez, 2010; etc.). Además, nunca se ha hecho un intento sistemático de clasificar estos objetos de acuerdo a una serie de categorías formales basadas en criterios morfológicos, estilísticos, cronológicos o contextuales. Una síntesis temprana propuso una clasificación en 15 categorías básicas (Almagro Gorbea, 1973) que con mayores o menores modificaciones sigue siendo bastante ampliamente utilizada –



Figura 2: Falange de Sierra Martilla (Granada), Museo de Arqueología de Granada. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia.

ello queda bien reflejado, quizás, en la clasificación en 19 tipos propuesta para la colección de Perdigões, que incluye 216 ítems (Valera *et al.*, 2014; Valera, 2015a; 2015b). La imaginería neolítica y calcolítica ibérica incluye un abanico tan amplio de soportes, formas, materias primas (incluyendo huesos de animales, marfil, cerámica, oro y numerosos tipos diferentes de rocas, tales como pizarra, esquisto, caliza, mármol, alabastro, etc.) y motivos, que probablemente, ninguna de las clasificaciones actualmente en uso satisfaga las expectativas y requerimientos de toda la comunidad de especialistas que la estudian.

En todo caso, estilísticamente hay pocas dudas de que, aunque en algunos casos muestran un grado moderado de naturalismo, la mayoría de estas representaciones tienden a un estilo esquemático de representación. Esta tendencia es congruente con el ‘arte rupestre esquemático’ que parece haber predominado en el sur de Iberia durante el IV y III milenios cal ANE, y que, como podía esperarse, está en la misma línea que el denominado ‘arte megalítico’. Aparte de la marcada tendencia al estilo esquemático, una segunda característica recurrente de las imágenes portables ibéricas es la presencia de un conjunto más bien limitado de motivos gráficos y plásticos. Sin duda, el más frecuente y penetrante de esos motivos es el llamado ‘oculado’, consistente en un círculo (o varios concéntricos) del que irradian en todas direcciones una serie de líneas rectas cortas, y que aparece en una gran variedad de soportes. Parece claro que este motivo tuvo un significado compuesto que implicaba el simbolismo del ojo (y el acto de ‘ver’) combinado con el del sol (y el acto de ‘iluminar’ o ‘conocer’).

Desde un punto de vista temático, tanto el abanico de motivos gráficos y plásticos (ciertamente reducido) como la forma de los soportes sugiere la importancia de la forma humana, a veces simplemente sugerida de forma sutil, en el conjunto de la serie. Ello no quiere decir que el cuerpo humano sea el único tema dentro del elaborado simbolismo que subyace a estas imágenes. Muy al contrario, parece claro que en la cosmovisión de las sociedades ibéricas de este

periodo hubo una relación fluida y permeable entre la forma humana y otras formas naturales (por ejemplo, animales, aunque también otras, como el sol, y posiblemente el agua).

Atendiendo a todas estas consideraciones, aquí utilizaremos una versión sencilla de las varias clasificaciones de imágenes portables ibéricas aparecidas en la literatura. No pretendemos entrar en una discusión teórica de los conceptos, categorías o terminologías que serían más adecuadas para describirlas, sino simplemente proporcionar un panorama general de las mismas, a la vez que planteamos una discusión cuantitativamente informada a partir de nuestra base de datos. Así, procederemos a describir la evidencia de acuerdo con los siguientes grupos, ordenados según frecuencia: (i) Falanges y huesos largos (ii) Betilos; (iii) Placas, (iv) Tolvas; (v) Cruciformes; (vi) Cilindros oculados; (vii) Antropomorfos; (viii) Láminas de oro repujadas. Es importante señalar que, por razones prácticas, dejamos de lado varios tipos de imágenes portables presentes en la bibliografía, incluyendo:

- Vasos cerámicos zoomorfos (tratados en un capítulo diferente de este volumen).

- Figurillas zoomorfas en piedra, hueso y marfil, de las cuales existe una colección bastante sustancial – ver discusiones recientes en Valera *et al.*, 2014; Luciañez Triviño y García Sanjuán, 2016).

- Los denominados ‘morillos’, que están por lo general altamente fragmentados y que han sido clasificados de varias formas – ver discusión en Cardoso, 2003.

- Los denominados ‘ídolos ovoides’ o “vulvas”, con respecto a cuyo posible carácter simbólico no existe unanimidad.

- *Lunulae* (mayormente hechas en marfil), recientemente incluidas en una discusión de las producciones simbólicas de Perdigões (Valera, 2009).

- Báculos, que como las placas fueron manufacturados en esquisto y pizarra, y que han sido a menudo interpretados como símbolos de poder (Veiga Ferreira, 1985; Brandherm, 1995; Gonçalves *et al.*, 2005; Gonçalves, 2011).

2.a. Falanges y Huesos Largos.

El grupo más abundante en este conjunto de datos son los ‘ídolos’ hechos en falanges y huesos largos de grandes herbívoros, incluyendo ciervos, cerdos y équidos. Muchos de estos objetos aparecen escasamente transformados, apenas con algunas incisiones y trazas de abrasión. Los ejemplares con un tratamiento más elaborado (grabado y/o pintura) son raros. Parece probable que la forma natural de la falange fuese en sí misma considerada reminiscente o evocativa de un objeto sagrado (Fig. 2).

En la región revisada aquí se han encontrado un total de 510 ejemplares de falanges (Tabla 1), de los cuales solo un 14,7% presentan signos claros de manipulación, mientras que el 80% parecen no estar decorados de ninguna forma. En el conjunto de Andalucía solo 35 ítems están claramente decorados, con 28 de ellos incluyendo motivos incisos o pintados (mayormente geométricos) solo en el tercio superior del cuerpo (Fig. 3). Desde el punto de vista de su distribución geográfica, el Sureste presenta una frecuencia especialmente elevada de este tipo de piezas. Las provincias de Almería y Granada suman 353 ejemplares. Es interesante, sin embargo, que tan solo media docena de ellos incluye decoración, aunque es posible que muchos tuvieran pigmentos que luego han desaparecido (Maicas Ramos, 2010:123). En el suroeste, Badajoz presenta 105 falanges, 53 de ellas de La Pijotilla (18 de las cuales tienen decoración), 30 del *tholos* de Huerta Montero (20 decoradas) y 20 de Huerta de Dios (solo un ejemplar decorado).

La mayoría de los ejemplares más profusamente decorados son falanges de équidos, mientras que las hechas en falange de ciervo solo presentan líneas ondulantes o en zigzag en la mitad o tercio superior del cuerpo. Los datos del Guadiana medio muestran resultados mixtos. La colección de La Pijotilla muestra una mayor cantidad de cérvidos (n=23) que de équidos (n=13), y lo mismo sucede en el *tholos* de Huerta Montero, con 26 falanges de ciervo por tres de équido (Ortiz Alesón y Blasco Rodríguez, 2002). En cambio, en Huerta de Dios 14 de las 20 falanges documentadas corresponden a équidos (Enríquez Navascués, 1983), una pauta que se repite en Perdigões (Valera, 2015b) donde los équidos también predominan sobre los cérvidos.



Figura 3: Falange pintada del sector de la Avenida de Andalucía en el yacimiento de la Edad del Cobre de Valencina (Sevilla). Dibujo: Víctor Hurtado Pérez. Fuente: Hurtado Pérez, 2013: 320.

Diversos 'ídolos falnges' aparecen como huesos largos decorados. Son especialmente abundantes en el Levante (Valencia y Murcia) y Sureste (Almería) (Pascual Benito, 2010). En total, nuestra base de datos para Andalucía y Badajoz incluye 94 ejemplares de 'ídolos' en hueso largo (Tabla 1), lo cual se suma a los 78 ejemplares conocidos en Valencia y Murcia (Pascual Benito, 2010). Así, si la cifra resultante (n=172) se combina con la provincia de Madrid, el inventario general de estas piezas para el conjunto de Iberia se aproxima a 200 (Maicas Ramos, 2010).

Los 'ídolos' sobre hueso largo son especialmente abundantes en Almería, donde el sitio de Almizaraque ha proporcionado una serie de 62 ejemplares (casi el 60% de los correspondientes a esa región). Todas las demás provincias andaluzas incluyen un máximo de tres ítems cada una, mientras que en Badajoz se han registrado 21 ejemplares. Con la excepción de un ejemplar dudoso de Zambujal (Pascual Benito, 2010: 100) a fecha de hoy no se conocen piezas de este tipo en Portugal, por lo que la cuenca del Guadiana parece conformar el límite más occidental de su distribución.

El motivo 'oculado' tiene una fuerte presencia en estos objetos, aunque se han señalado variaciones regionales, con ejemplares de fuera del área valenciana que muestran más diversidad (Pascual Benito, 2010) y con la posible presencia de dos tradiciones diferentes en el Sureste, una vinculada al Levante, y la otra al resto de Andalucía (Maicas Ramos, 2010: 130).

2.b. Butilos.

En nuestra base de datos esta serie está representada por 454 ejemplares (Tabla 1), principalmente hechos en piedra, con forma predominantemente troncocónica, cilíndrica u oval, y superficies lisas sin trabajar y sin decorar. Normalmente se diferencian de los ídolos cilíndricos en la amplitud del trabajo de labrado, la presencia de motivos grabados y/o la mejor calidad del acabado en estos últimos. De hecho, los butilos son en general objetos más bien toscos, que a menudo parecen piedras 'naturales', sin trabajar.

Desde el punto de vista de su distribución geográfica, aunque se han registrado ejemplos por todo el sur de España, la frecuencia más alta se da, de nuevo, en la provincia de Almería, donde los butilos suponen un 15% de todas las imágenes portables registradas, representando además el 56% de todos los butilos registrados. En algunos casos, especialmente en el Sureste, se han encontrado numerosos ejemplares en tumbas individuales, como es por ejemplo el caso de Llano Manzano (42 ítems) o la tumba nº 16 de Los Millares (45 ítems) (Almagro Gorbea, 1973: 68-69). Es importante señalar que en algunos casos se han encontrado grupos significativos de este tipo de piezas fuera de las cámaras megalíticas, colocadas en el atrio o la entrada. En Los Millares se encontraron numerosos butilos troncocónicos de entre 16 y 60 cm de altura, algunos cubiertos de ocre rojo, agrupados, y en algunos casos todavía de pie, delante de la entrada de las tumbas nº 7 y nº9 (Almagro Basch y Arribas Palau, 1963: 175-176, 326, 416, 419). La colocación de estos objetos fuera de las tumbas parece sugerir que su simbolismo y las prácticas rituales en las que jugaban un papel pudieron ser significativamente diferentes de las de otras imágenes portables, especialmente de aquellas usadas como ajueres funerarios para acompañar a los muertos dentro de las tumbas.

En Andalucía occidental los butilos son mucho menos frecuentes. Excepción a esta regla general, sin embargo, son los dólmenes de Palacio III y Palacio IV (Sevilla), que depararon una colección de numerosos butilos colocados tanto dentro como fuera de las cámaras megalíticas. La caracterización geológica de los 15 ítems cilíndricos o troncocónicos localizados fuera de Palacio IV, con tamaños entre 5 y 15 cm, reveló que eran rocas volcánicas (espilitas) con una textura muy especial. Su forma cilíndrica, subcilíndrica o troncocónica había sido producida de forma natural a partir de su proceso de formación en tubos volcánicos, en los cuales, debido a un enfriamiento lento, asumieron una textura concéntrica dual con un núcleo oscuro y poroso con vacuolas redondeadas y un círculo exterior traquíctico con plagioclasa agregada (Polvorinos del Río *et al.*, 2002). Se ha apuntado que la forma natural de las piedras y su característica configuración dual podría ser la razón por la que estas piedras fueron inicialmente recogidas, para su ulterior uso como butilos por parte de unas comunidades que en todo caso tenían un profundo conocimiento de la geología de su entorno (García

Sanjuán y Wheatley, 2006). Otro caso interesante es el de los 12 cilindros planos encontrados en La Orden-El Seminario (Huelva), que muestran una concepción híbrida entre el cilindro con 'oculados' y los butilos almerienses lisos (Vera Rodríguez *et al.* 2010). Finalmente, todavía en Andalucía occidental es importante mencionar las cuatro piezas cónicas o cilíndricas hechas en arcilla cruda e intensamente pintadas con cinabrio que se hallaron junto a la estela de arcilla también cruda que presidía la Cámara Grande del *tholos* de Montelirio, en el mega-sitio de la Edad del Cobre de Valencina (Bueno Ramírez *et al.* 2016: fig.11). Aparte del contexto tan especial en el que fueron encontradas (y su clara asociación especial a una estela posiblemente femenina), estas cuatro piezas son muy destacables ya que los objetos en arcilla no cocida son extremadamente infrecuentes en la Prehistoria ibérica.

Figura 4: Placas de varios lugares de la provincia de Huelva (la del centro es una réplica), Museo de Huelva. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia.

2.c. Placas.

Las placas son objetos de piedra planos (casi siempre hechos en esquisto o pizarra) de entre 10 y 20 cm de longitud, normalmente grabados con varios motivos geométricos y que suelen aparecer en el interior de tumbas (Bueno Ramírez, 2010: 50). Nuestra base de datos incluye 239 ejemplares (Tabla 1) generalmente decorados con un abanico de motivos geométricos y ocasionalmente con otros motivos, tales como el 'oculado' u otros elementos anatómicos, tales como por ejemplo brazos¹. La forma de las placas es predominantemente trapezoidal o rectangular, aunque algunos ejemplares tienen una protuberancia en la parte superior que evoca la idea de una cabeza. Una gran proporción de ellas presentan asimismo dos perforaciones en la parte superior, lo que sugiere que fueron concebidas para ser suspendidas (Fig. 4).

Existen dos grandes catálogos de placas ibéricas. La base de datos ESPRIT incluye c. 1.300 ítems de 250 sitios (Lillios 2004; 2008: 34), mientras que el catálogo "Placa Nostra" incluye c. 2.000 ítems, aunque su creador sugiere que el número total de placas conocidas podría exceder del doble de esa cifra (Gonçalves, 2004). Las altas cantidades de este tipo de objeto pueden probablemente explicarse por la función que satisficieron, como se expone más adelante.

¹ Las placas con brazos solo aparecen fuera del área estudiada aquí, en la provincia de Cáceres y en el Alentejo.



Geográficamente presentan una distribución más bien irregular. En la región considerada en este trabajo los recuentos más elevados corresponden a las provincias de Badajoz y Huelva, donde se conocen 118 y 75 ejemplares respectivamente. En Huelva, la mayoría de los ejemplares conocidos proceden de los dólmenes de El Pozuelo y de la cueva de La Mora (n=23) (Fig. 4). En Badajoz, la mayor colección corresponde a Granja de Céspedes (n=22), supuestamente de un dolmen destruido (Almagro Basch, 1961). Los altos recuentos de estas dos provincias pueden ser explicados por su vecindad a la región del Alentejo, que muestra las mayores series, y donde incluso se ha identificado un taller para la producción de estos objetos en Aguas Frías (Calado y Rocha, 2007). Conforme nos alejamos del Alentejo las cifras de placas se reducen considerablemente, especialmente en el sureste. En Almería solo se conocen 16 ejemplares, incluyendo ocho lisas y ocho decoradas. Por tanto, como ocurre con otros tipos de imágenes portátiles del Neolítico Final y la Edad del Cobre, la distribución geográfica de las placas presenta importantes variaciones regionales, lo cual quizás sugiere su importancia en la construcción de identidades.

Se han propuesto varias interpretaciones funcionales de las placas. En base al hecho de que muchas de ellas presentan perforaciones en su mitad superior se ha afirmado que eran marcadores o identificadores genealógicos concebidos para colgar del cuerpo de los individuos depositados en las tumbas (Lillios, 2008). De acuerdo con esta interpretación, los motivos grabados en las placas habrían servido un propósito análogo al de la heráldica, fijando las filiaciones parentales y tribales de individuos y grupos (Lisboa 1985; Lillios 2008). En función a la similitud formal entre algunos ejemplares con motivos 'oculados' y la cara de algunas aves nocturnas (lechuzas particularmente), se las ha relacionado también con una versión nocturna de la 'diosa madre' neolítica (Gonçalves, 1993; 2004). Finalmente, se ha apuntado que su frecuencia y amplia distribución, especialmente en el suroeste, podría explicarse como resultado de su uso como identificadores étnicos, con tradiciones locales que, a través de talleres, establecieron áreas de influencia de variable amplitud (Bueno Ramírez, 2002:52).

2.d. Tolvas.

Las tolvas son representaciones bitroncocónicas que en algunos casos presentan una diferenciación marcada del extremo superior, bien mediante un estrechamiento o bien mediante una incisión que la separa del resto de la pieza, sugiriendo así de forma sutil la idea de un cuerpo y una cabeza. En este grupo incluimos aquellos ejemplares que en la literatura portuguesa se designan como 'ídolos de gola' y 'garrafa'. Algunos autores ven las 'golas' como ornamentos personales o amuletos más que como imaginería portable – ver por ejemplo Gonçalves, 1982. En conjunto, nuestra base de datos incluye 147 ejemplares de este grupo (Tabla 1), con frecuencias más elevadas en Almería, donde se ha encontrado el 71,4% de estas piezas, aunque están presentes en pequeñas cantidades en todas las provincias andaluzas.

Aunque en su mayoría estos objetos son lisos, hay un pequeño subconjunto de ellos que muestra elementos grabados o añadidos plásticos, incluyendo rasgos faciales (ojos, cabellos o 'tatuajes') y pechos. Una serie especialmente interesante procede del asentamiento de la Edad del Cobre de Cabezo Juré (Huelva), donde se encontraron siete ejemplares además de fragmentos de varios más (Nocete Calvo, 2004: 182-3). No lejos de allí, un ejemplar similar en buen estado de conservación fue recuperado del *tholos* de Palacio III (Sevilla) (Fig. 5). En otros sitios han aparecido versiones ligeramente diferentes de estas figuras, como es el caso de la 'Venus de Benaoján' encontrada en la cueva de La Pileta (Málaga) (Giménez Reyna, 1951:48), los dos ejemplares de la Tumba 3 de La Pijotilla (Hurtado Pérez *et al.* 2000), el ejemplar de Cerro de las Vacas (Cádiz), con cabello en forma de zigzag (Álvarez Rojas, 1982), o el que presenta motivos oculados y 'tatuajes' de Almizaraque (Maicas Ramos, 2010: 118). Las tolvas de arcilla se tratan en un capítulo aparte de esta monografía, por lo que no abundaremos en su discusión.



Figura 5: Tolva con motivos antropomórficos del tholos de la Edad del Cobre del Palacio III (Sevilla), arcilla, 7 cm de altura. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia.

2.e. Cruciformes.

Con 114 ejemplares en nuestra base de datos (Tabla 1), este grupo incluye objetos generalmente hechos de piedra (mármol, alabastro, pizarra, esteatita, etc.) y más raramente, hueso. Basicamente, estas representaciones consisten en dos trapecios o triángulos opuestos (a veces tres) que parecen representar un cuerpo humano esquemáticamente (piernas o 'falda' por un lado, y torso y/o cabeza por otro) (Fig. 6 y 7). A veces, el triángulo o trapecio medio/superior presenta pequeñas protuberancias que apuntan hacia arriba, como si fueran brazos extendidos por encima de la cabeza. Gráficamente, los cruciformes parecen bastante análogos a los motivos que en el arte rupestre esquemático son a menudo interpretados como antropomorfos en posturas de 'orante' o 'danzante'.

Este tipo de imágenes portables son frecuentes en Almería (a menudo se las designa como 'ídolos almerienses'), una provincia para la que en nuestra base de datos hay 53 ejemplares, muy por encima de todas las demás provincias consideradas aquí: 32 en Granada, 20 en Huelva, cinco en Málaga, dos en Jaén, y uno en



Figura 6: Cruciformes de la Cueva Carada (Granada), hueso. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia.

Figura 7: Cruciformes del Museo de Huelva, pizarra. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia.



Córdoba y Sevilla. En algunas tumbas, estas imágenes han aparecido en grupo, como es el caso de Llano de la Lámpara, Las Churuletas o Barranco de Jocala (Almería), Las Angosturas y Cueva Carada (Granada), o el dolmen nº 1 de El Pozuelo (Huelva). En Perdigiões, 5 de un total de 6 cruciformes aparecieron dentro del mismo contexto.

2.f. Cilindros con 'oculados'.

Los llamados 'ídolos cilindro' están normalmente manufacturados en piedra blanca (mármol o caliza), aunque se conocen ejemplares labrados en hueso y marfil. Aparte de por su forma casi perfectamente cilíndrica (que en el caso de los ejemplares de piedra fue lograda después de un arduo trabajo de talla y pulido), este tipo de imágenes portables se caracteriza por la presencia de motivos 'oculados', a veces complementados con otros elementos faciales (cejas o 'tatuaje') y 'cabello' (representado como líneas en zigzag) (Fig. 8).

Nuestra base de datos recoge 83 ejemplares de este tipo de objeto (Tabla 1). Geográficamente, parecen ser más abundantes en el suroeste de España, con un número especialmente elevado en la provincia de Badajoz, donde se han encontrado 45 de ellos, y especialmente en La Pijotilla (Hurtado Pérez, 1980, 2010). En el bajo valle del Guadalquivir se conocen ejemplares en Morón de la Frontera, Trebujena, Lebrija, Arcos y Valencina, mientras que más hacia el oeste se han publicado casos en Puebla de los Infantes, Aznalcóllar y Bollullos del Condado. Una colección especialmente notable es la del sitio de La Orden-El Seminario, (Huelva), donde se hallaron siete ejemplares en dos hoyos distintos (González González *et al.*, 2008; Vera Rodríguez *et al.*, 2010). La colección más cuantiosa, no obstante, corresponde a La Pijotilla, con 36 piezas principalmente manufacturadas en caliza y mármol de canteras ubicadas a una distancia de 40-50 km (Polvorinos del Río *et al.*, 2010), aunque otros siete ejemplares fueron elaborados en marfil de elefante africano (Schuhmacher, 2017). Algunos de los ejemplares de La Pijotilla alcanzan hasta 30 y 40 cm de altura.

Fuera de nuestra área de estudio también aparecen en el sur de Portugal. En Perdigiões se han encontrado 14 ejemplares de marfil y tres de piedra (Valera, 2015a), mientras que en Pombal, Alentejo, se halló un interesante ejemplar de caliza (Boaventura, 2011) y en Fonte Quente, Ribatejo, se encontró otro hecho de hueso, semejante a la serie de Badajoz (Salvador Mateos y Pereira, 2008).

Estas producciones son muy infrecuentes en el sureste de España. En Los Millares y Las Angosturas se han documentado seis ejemplares de hueso; en Málaga solo se conoce un pequeño ejemplar en hueso procedente



Figura 8: Cilindros y varios tipos de imágenes análogas decoradas con 'oculi'. A) y B) La Pijotilla (Badajoz); C) Ubicación desconocida en la región del Algarve; D) La Orden-El Seminario (Huelva); E) Cerro de las Vacas (Sevilla); F) y G) Los Millares (Almería). Diseño: Víctor Hurtado Pérez.

de Cueva de las Motillas (Hurtado Pérez y Perdignes Moreno, 1983); en Valencina se halló un ejemplar análogo en el sector de La Gallega (Hurtado Pérez, 2013: fig. 2, 9).

Los cilindros son por tanto característicos del Suroeste, aunque existen variaciones estilísticas entre la Extremadura portuguesa, el Algarve, el bajo valle del Guadalquivir y la cuenca media del Guadiana (Hurtado Pérez, 1998; 2008; 2010). Los ejemplares de la provincia de Badajoz son muy idiosincráticos, con formas que oscilan de la cilíndrica a la trapezoidal o incluso pseudo-rectangular y grandes 'cejas' sobre los motivos 'oculados'.

Prueba de esta variabilidad regional es quizás el extraordinario ejemplar conocido como "ídolo de Almargen" (Málaga). Este objeto, de 48 cm de altura y 22,2 kg de peso (lo cual realmente cuestiona su posible carácter 'portable') fue elaborado en mármol, y tiene una forma general oval (Villaseca Díaz, 1994: 37) (Fig. 9). En lo que parece ser su extremo superior presenta unas 'cejas' cuidadosamente labradas, ojos y nariz en el estilo típicamente conocido en el arte megalítico y el arte rupestre. Un poco más abajo, en el centro de esta escultura, sobresale una semi-esfera que hace que la figura se asemeje a una mujer embarazada, aunque no hay indicios de representación de pechos. En el extremo inferior aparece una prolongación de forma igualmente hemi-esférica, aunque apuntado en este caso hacia abajo, de forma que cuando la pieza es puesta 'bocabajo' recuerda vagamente a un falo. El 'ídolo de Almargen' no es solo interesante por su excepcional tamaño y hermoso acabado, sino también porque sugiere una sutil naturaleza híbrida en términos de fertilidad y reproducción.



Figura 9: El "ídolo" de Almargen (Málaga). Altura: 48 cm; Peso: 22,2 kg. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia.

2.g. Figuritas antropomórficas.

Las figuritas antropomórficas representan el cuerpo humano de una forma ligeramente menos esquemática y más naturalista. De hecho, en toda la serie de imágenes portables que exponemos aquí, estas son las únicas piezas que ofrecen una representación 'natural' de la anatomía humana. Sin embargo, dentro de este grupo es posible diferenciar un abanico de soluciones relativamente amplio, dependiendo de cómo de 'esquemática' o 'naturalista' es la representación.

Para la región estudiada aquí se conocen 43 ejemplares² que tienden a una representación de estilo más naturalista (Fig. 10). El 73,6% de ellos han sido encontrados en sitios de primer orden de la Edad del Cobre, tales como Valencina, Marroquíes Bajos, El Malagón o La Pijotilla.

² Teniendo en cuenta los 14 ejemplares hallados en Perdignes (Valera y Evangelista, 2014), el número total de figurillas antropomórficas actualmente conocidas para la Iberia del Neolítico Final y la Edad del Cobre es 57.

Son más abundantes en el Suroeste que en el Sureste. De hecho, el 50% de ellos (n=37) procede de la provincia de Badajoz, donde La Pijotilla destaca por una colección especialmente amplia (n=20), lo que hasta cierto punto hace a las figurillas antropomorfas idiosincráticas de la cuenca media del Guadiana (Hurtado Pérez, 1998, 2008). Siempre dentro del Suroeste, destacan por otra parte los tres ejemplares de Valencina (dos en hueso y uno en marfil) (Hurtado Pérez, 2013) y una cabeza en caliza de Arcos de la Frontera (Hurtado Pérez y Perdignes Moreno, 1983). Otros cuatro ejemplares, todos facturados en hueso o marfil, han sido encontrados en Jaén: tres en el sitio de Marroquíes Bajos y uno en Torre del Campo. En las provincias de Córdoba, Málaga y Huelva no se documenta a fecha de hoy ninguna pieza de este grupo.

Son bastante escasos en el Sureste. De Almería procede un fragmento de cabeza hallado en el Fortín nº 1 de Los Millares (y en asociación a otras imágenes portables), y la parte inferior de una figurilla femenina con triángulo púbico grabado, encontrada en el asentamiento de Almizaraque. Dos casos destacados proceden del sitio de El Malagón (Granada), incluyendo la parte inferior de lo que parece haber sido una figurita de marfil con dos partes ensambladas, así como una hermosa pieza de alabastro que muestra un gesto muy especial (ver discusión más adelante).

La mayoría de estas figuritas fueron elaboradas en materiales de buena calidad e incluso exóticos, tales como mármol (n=34), marfil (n=19) o alabastro (n=1), quedando los tres restantes hechos en hueso. El uso de marfil es especialmente interesante, ya que en la Edad del Cobre este material se vincula al ámbito de lo sagrado (Murillo-Barroso *et al.*, 2015) y/o las élites emergentes (García Sanjuán *et al.*, 2018a). El estudio detallado de la serie de La Pijotilla sugiere que aquellos mejor ejecutados fueron hechos en el mármol de mejor calidad (Polvorinos del Río *et al.*, 2010) y que las piezas de mármol y caliza son generalmente más grandes que las hechas en marfil, presentando una separación más nítida entre la cabeza y el torso, probablemente por la mayor facilidad para trabajar la materia prima.

Figura 10: Figuras antropomorfas: A) El Malagón (Granada), marfil 16,6 cm de altura; B) Valencina (Sevilla), hueso, 11,3 cm de altura; C) Marroquíes Bajos (Jaén), marfil, 12,4 cm de altura; D) El Malagón (Granada), alabastro, 15,3 cm de altura; E) La Pijotilla (Badajoz) 15 cm de altura, piedra caliza; F) Valencina (Sevilla), cerámica, 13,1 cm de altura. Fotografías: Miguel Ángel Blanco de la Rubia. Diseño: Leonardo García Sanjuán.



En general, la postura corporal que presentan estos personajes es erguida y muy hierática. La cabeza aparece normalmente representada con cierto grado de naturalismo, incluyendo elementos faciales tales como ojos, cejas, nariz y cabello. Solo excepcionalmente se representan las orejas, como en la figurita de Rena (Hurtado Pérez y Perdignes Moreno, 1983). La boca no se representa casi nunca, lo cual coincide con la convención aplicada a la gran mayoría de las imágenes portables ibéricas. Como elección cultural deliberada, ello podría sugerir que los personajes representados (fuesen divinidades o seres ancestrales) no se comunicaban verbalmente. También hay que destacar que los ojos aparecen a menudo como cavidades huecas que debieron estar rellenas de algún tipo de material (quizás piedra o una pasta coloreada) con el objeto de resaltarlos. Es también interesante la disposición de las líneas verticales paralelas rectas y en zigzag que a veces enmarcan el torso, y que son a menudo semejantes a las que se usan en las placas decoradas e incluso en las estelas megalíticas pintadas, en las que han sido interpretadas como mantos o túnicas que cubrían el cuerpo (Bueno Ramírez y de Balbín Behrmann, 1994; Bueno Ramírez, 2010: 62 y figs.3, 15 y 16). Otra característica recurrente de estas figuritas es que la mayoría muestra los brazos y manos cuidadosamente colocados sobre el vientre, en un gesto que es muy común en las imágenes de la Prehistoria Reciente del Próximo Oriente y Europa, y que sugiere la existencia de convenciones iconográficas ampliamente compartidas. Una importante excepción a la postura de las manos sobre el vientre es la figurita femenina de alabastro de El Malagón descrita anteriormente, cuyas manos están unidas a los pechos en un gesto que, aunque muy infrecuente en la península ibérica, es análogo a la pose 'nutricia' de las figurillas neolíticas anatólicas.

Son muy pocas las figuritas cuyo sexo aparece claramente identificado, bien sea debido al alto grado de fragmentación o a una ausencia de genitales o pechos evidentes. Entre los ejemplos de personajes probablemente masculinos se cuentan las tres figuritas de Valencina, dos de Marroquíes Bajos y una de El Malagón, mientras que claramente femeninas parecen ser las de Almizaraque, una de Marroquíes Bajos y la de alabastro de El Malagón. En general, las imágenes portátiles no parecen trasladar un interés marcado en definir el sexo de la figura humana. Fuera de la región estudiada por nosotros aquí, solo dos de las 14 figuritas de Perdigões muestran genitales identificables, siendo en ambos casos masculinos.

Por otra parte, en general, las figuritas antropomórficas naturalistas suelen carecer de atributos personales. Tan solo se conocen cuatro excepciones a esta regla general: las de sexo masculino de Llerena, Marroquíes Bajos, La Pijotilla y Perdigões (todas realizadas en marfil o hueso), que sostienen en las manos, atravesados verticalmente sobre el vientre, unos objetos verticales con forma de báculo, 'cetro' o similar (Fig. 10C). Aunque se ha planteado la posibilidad de que estos objetos sean símbolos de la posición social de los líderes de la época (Hurtado Pérez, 1998; 2008: 11), ello es difícil de demostrar, ya que estas figuritas nunca han sido encontradas en asociación con individuos específicos, por ejemplo, como ajuares, y por tanto no es posible excluir la posibilidad de que las figuritas representen personajes más abstractos, tales como dioses. Lo cierto es que en el registro arqueológico nunca se ha identificado un objeto como los que portan estos personajes en las manos, lo cual sugiere que, si fueron objetos reales, estuvieron elaborados en materiales perecederos.

Un segundo grupo de figuritas antropomórficas, con seis ejemplares facturados en arcilla cocida, presenta un mayor grado de esquematismo. Estas representaciones son muy idiosincráticas, mostrando todas importantes diferencias entre sí. Una de ellas, encontrada en la cueva de Nerja (Málaga) sin un contexto definido, presenta un posible torso humano decorado con punteado de perforaciones que ha sido interpretado como parte de un atuendo (Simón Vallejo y Cortés Sánchez, 2007). La única figurita con decoración punteada análoga fue encontrada en el sitio de Valada do Mato (Évora, Portugal) y se data en el Neolítico Antiguo, por lo que es una de los ejemplos más tempranos de plástica portable de la Prehistoria Reciente ibérica (Diniz, 2008). Otro ejemplo es el del dolmen de Cuesta de los Almendrillos (Málaga), una pieza que, aunque fracturada, parece estar en posición sedente con una pierna doblada y brazos extendidos (Fernández Ruiz y Márquez Romero, 2004). En una construcción megalítica excavada por G. y V. Leisner (1953) en Guadajoz (Sevilla) se encontraron dos pequeñas figuritas cerámicas antropomórficas con brazos extendidos, mientras que en Araya (Badajoz) se encontraron otros dos ejemplares del Neolítico Final (Enríquez Navascués, 1992). Fuera de nuestra área de estudio se conocen ejemplares parecidos en Perdigões (Valera y Evangelista, 2014: fig.2,2), Lapa do Suão (Spindler, 1981: 46,8) y Vilanova de Saõ Pedro (Paço y Jalhay, 1945: Lám.XXI).

La tercera variante de figuritas antropomórficas incluye un reducido subconjunto de ejemplares altamente esquemáticos. De Valencina proceden dos ejemplares muy fragmentados que muestran caderas, piernas y cabeza de una forma ligeramente almendrada con pelo, pero sin rasgos faciales de ningún tipo (Hurtado Pérez, 2013: fig. 4-8) (Fig. 10E). De La Pijotilla son tres ejemplares más hechos en piedra, que presentan tan solo torso y cabeza (Hurtado Pérez, 2008).

2.h. Láminas de oro repujadas.

El último grupo de imágenes portables descritas en este artículo son las láminas de oro decoradas mediante repujado de motivos geométricos (zigzags, líneas y triángulos) y, especialmente, 'oculados'. Solo se conocen tres ejemplares de este grupo (Tabla 1), todos procedentes del bajo valle del río Guadalquivir (provincia de Sevilla): dos de Valencina y uno de El Gandul (Hurtado Pérez y Amores Carredano, 1984; Murillo-Barroso *et al.*, 2015; Murillo Barroso, 2016). Aunque las láminas de oro del Neolítico Final y la Edad del Cobre se conocen en varias regiones ibéricas, hasta la fecha no se han publicado otros casos decorados con 'oculados'. La distribución de estos objetos es tan restringida y específica que, por supuesto, es tentador verlas como marcadores étnicos y culturales de las comunidades asentadas en esta región en particular, o incluso en asociación con algún lugar de culto ubicado en Valencina, una idea que ha sido ya propuesta en base al estudio del *tholos* de Montelirio (García Sanjuán *et al.*, 2016: 545-546).



Figura 11: Lámina de oro decorada con motivos en relieve, incluyendo el "oculus" (25 m de altura) de Valencina. Fotografía: Miguel Ángel Blanco de la Rubia. Fuente: Murillo-Barroso *et al.*, 2015: 568.

Con diferencia, el ejemplar mejor conservado de estos tres es el encontrado en la Estructura 10.029 del mega-sitio de Valencina, una lámina decorada con forma de madeja de 20,5 cm de longitud, 9,8 cm de anchura y 0.004 cm de grosor, y con un peso de 10 gramos (aunque originalmente pudo haber pesado el doble) (Murillo-Barroso *et al.*, 2015: 568) (Fig. 11). La Estructura 10.029 es un sencillo hoyo de planta circular en el cual se recuperaron muy pocos vestigios de cultura material y ningún resto humano. De hecho, es importante resaltar que esta pieza, el objeto de oro de mayor tamaño nunca encontrado para la Edad del Cobre ibérica, fue enterrada en un simple hoyo no funerario, y no precisamente como parte de los ajueres de algún personaje ‘importante’ enterrado en una tumba grande – lo cual es coincidente con el hecho de que las élites de inicios del tercer milenio ANE no parecen haberse asociado de forma particularmente estrecha con ajueres metálicos (García Sanjuán *et al.*, 2018a, 2018b). La composición gráfica de esta pieza está dominada por dos pares de ‘oculados’ rodeados de líneas horizontales y en zigzag. A ambos lados de la lámina aparecen dos series de perforaciones ubicadas a intervalos regulares, que se aprecian mejor en el lado izquierdo, donde hay ocho de ellas. Ello sugiere con claridad que la lámina estaba fijada a una base rígida de apoyo y que probablemente se usaba para ser exhibida.

Considerando todo esto, y dado el tamaño y forma de esta lámina de oro, es imposible no conectarla con los ítems hechos en piedra o marfil a menudo designados (en ausencia de una denominación más precisa) como ‘sandalias’ o ‘ídolos-sandalia’ y que han sido encontrados en algunos sitios del Neolítico Final y la Edad del Cobre del sur de Iberia. Los ejemplares mejor preservados son el de marfil de Almizaraque (Maicas Ramos, 2007: pl.III.74) y los dos de caliza de Alapraia, en la Extremadura portuguesa (Paço,

1971 vol II: 73) (Fig. 12). Aunque nunca se ha dado una interpretación funcional convincente de estos objetos, la lámina de oro de la Estructura 10.029 de Valencina sugiere que podrían haber sido bases o soportes (o incluso ‘sucedáneos’) para láminas de oro análogas, decoradas con el motivo del ‘oculado’ sagrado. La hipotética combinación de marfil y oro en estos objetos de forma de madeja representaría una instancia muy temprana del material criso-efantino asociado a las imágenes sagradas en la Grecia minoica, helenística y clásica.

A pesar de su muy reducido número, dado el valioso material del que estaban hechas y su fuerte asociación con los ‘oculados’, quizás el motivo más omnipresente y sagrado del Neolítico Final y la Edad del Cobre en Iberia, estas láminas de oro bien podrían haber constituido una de las formas más valiosas y de más fuerte simbolismo en la rica diversidad de imágenes portables de su tiempo. En este sentido, no parece del todo coincidencia que hayan sido encontradas en (o cerca del) mayor sitio calcolítico de la península ibérica, un sitio que exhibió algunos de los mayores monumentos (zanjas y megalitos) y las mayores colecciones de artefactos manufacturados en materias primas exóticas (cristal de roca, sílex, marfil, ámbar, cáscara de huevo de avestruz, etc.).

3. Discusión.

3.a. Categorías, frecuencias, valores.

La perfunctoria descripción realizada en las páginas precedentes proporciona una visión general de la amplitud y profundidad de las imágenes portables de la Iberia del IV y III milenios ANE. Aunque para otras regiones ibéricas no existe un registro como el que nosotros hemos compilado para Andalucía y Badajoz, no parece haber dudas de que nuestra muestra de 1.702 artefactos es bastante representativa de su morfología, distribución geográfica, uso y función a escala ibérica – hay que considerar también que el sur presenta una riqueza de este significativo conjunto de cultura material mucho mayor que el norte.

Para empezar, hay que señalar que dentro del número relativamente alto de piezas conocidas (n=1.702), su desglose según las principales categorías formales revela frecuencias muy variables (Tabla 1). Así, el tipo de imagen portable más frecuente son las falanges y huesos largos de animales (n=604) seguido de los betilos (n=454). Conjuntamente, estos dos grupos representan 1.058 piezas, es decir, el 61,7% del total de ellas registrado en nuestra base de datos. A continuación, el subconjunto más abundante son las placas (n=239), seguidas de las tolvas (n=147), cruciformes (n=114) y cilindros (n=83). Con recuentos mucho más pequeños aparecen las figuritas antropomórficas (58 en total, 43 de ellas “naturalistas”) y láminas de oro repujadas (n=3).



Figura 12: Objeto parecido a una sandalia en una piedra caliza de Alapraia (Portugal). Fuente: Gonçalves *et al.*, 2005.

Este desglose revela que, como podría esperarse, las imágenes más abundantes (falanges, betilos) son aquellas manufacturadas en materias primas fácilmente disponibles (huesos de animales, y rocas relativamente comunes) y que presentan un bajo nivel de elaboración. En el extremo opuesto del espectro, las imágenes menos frecuentes corresponden a láminas de oro trabajadas con una técnica de repujado altamente sofisticada y decoradas con el omnipresente 'oculado', seguidas de figuritas antropomórficas finamente talladas en materiales altamente valiosos (marfil, mármol, alabastro). Entre estas categorías de 'bajo' y 'alto' valor (por la materia prima y la inversión de trabajo), aparece una miríada de representaciones, tales como placas, tolvas, cruciformes o cilindros, que fueron elaboradas en materiales relativamente accesibles (cerámica, pizarra, caliza) y presentan un grado intermedio de elaboración. Por tanto, parece razonable asumir que hubo tres grandes categorías de imágenes: la 'exclusiva' (de alto valor), la 'popular' de bajo valor, y una intermedia. En esta hipótesis, la presencia y/o frecuencia de cada tipo de imagen podría predecir el estatus o rango del contexto o del sitio en el que fueron encontradas. Y esto es precisamente lo que parece ocurrir. Como se mencionó antes, parece haber una covariación positiva entre los grandes sitios (y los mega-sitios) por una parte, y las imágenes portables de alto valor por otro: todas las láminas de oro repujadas decoradas y las figuritas altamente naturalistas proceden de grandes sitios calcolíticos: Valencina, Marroquíes Bajos, Los Millares, La Pijotilla y, fuera de nuestra área de referencia, Perdigões.

Esto indica que algunas de estas imágenes portables fueron creadas para servir fines generales, quizás como dispositivos apotropaicos personales tales como amuletos o talismanes (falanges, cruciformes, tolvas), mientras que otras fueron usadas en el contexto de actividades rituales comunes, como por ejemplo funerales (placas, betilos) y otras quedaban reservadas para actos rituales muy especiales en los que las piezas experimentaban una exhibición pública (láminas de oro repujadas, figuritas antropomórficas). En otras palabras, deben haber existido varios niveles de experiencia en los que estas imágenes actuasen, y que pueden haber oscilado desde (i) un nivel muy personal (alguien que sostiene un amuleto para sentirse seguro, o para reforzar una cierta idea de identidad personal), (ii) pasando por un nivel colectivo o 'comunitario', a través de las experiencias sensoriales y corporales implicadas en rituales llevados a cabo para construir un sentimiento de comunidad, o de exclusión, o de lo sacro, o incluso (iii) un nivel más alto en el que las imágenes servían como marcadores étnicos o culturales para definir al individuo como miembro de un grupo más amplio en el contexto de importantes ceremonias públicas.

3.b. Distribución geográfica.

La distribución geográfica de las imágenes portables expuestas aquí presenta algunas pautas interesantes. Tanto los recuentos generales como los desgloses por grupos presentan diferencias llamativas (Tabla 1). Almería presenta 673 objetos (casi el 40% del total), seguida por Badajoz, con 375 (22,2%), Granada con 267 (15,4%), Huelva con 181 (10,8%) y Sevilla con 114 (6,6%). Con recuentos mucho más pequeños aparecen las provincias de Málaga (n=31 y 1,8%), Córdoba (n=27 y 1,57%) y Cádiz y Jaén (17 cada una, o 1%). Por tanto, las provincias de Almería y Granada, en el sureste de España, concentran el 51,5 % de todas las imágenes portables compiladas en nuestra base de datos (Fig. 13). Badajoz, por su parte, presenta un recuento muy elevado que básicamente se debe a la alta frecuencia de las placas, que es consistente con la abundancia de estos objetos en la vecina región portuguesa del Alentejo.

Hasta cierto punto, estos recuentos generales pueden reflejar pautas culturales inherentes a las sociedades del IV y III milenios cal ANE, de acuerdo con las cuales algunos tipos de imágenes fueron más frecuentes entre ciertas comunidades que entre otras. Esto podría ser comprobado mediante pruebas de significación estadística, aunque no disponemos de espacio para hacerlo aquí. Pero es necesario ser cauto cuando se interpretan estos resultados: desde finales del siglo XIX, el sureste de España ha conocido más investigación arqueológica y más excavaciones que ninguna otra región ibérica³.

³ De una cifra total de aproximadamente 1.500 megalitos registrados en Andalucía, 600 se encuentran en Almería (García Sanjuán, 2010:17).

De hecho, cuando los recuentos de imágenes portables se cruzan con los datos del número de sitios excavados (Tabla 2), se obtiene una imagen más bien diferente. Provincias con un cómputo global bajo, como Cádiz, Córdoba, Málaga o Huelva muestran una ratio elevada de 'ídolos' por sitio excavado – de hecho, significativamente por encima de las ratios que se obtienen en Almería y Granada.

Otra forma de valorar la distribución geográfica de las imágenes portables es considerar su desglose según los sitios con mayores recuentos, todos correspondientes a la Edad del Cobre: Almizaraque, Los Millares, Marroquíes Bajos, Valencina y La Pijotilla (Tabla 3). Entre ellos, estos sitios reúnen 555 ejemplares, casi un tercio de la muestra tratada aquí. Sin embargo, los recuentos de cada uno de estos sitios presentan importantes disparidades. Así, en el mega-sitio de Marroquíes Bajos (c. 113 ha), donde se han encontrado grandes zanjas y numerosas estructuras de varios tipos (aunque, notablemente, ningún monumento megalítico) el recuento general es muy bajo, con solo 6 ítems. Ello supone un fuerte contraste con Los Millares (n=281), La Pijotilla (n=194)⁴ o Perdigões (n=138). Por otra parte, Valencina, el sitio de la Edad del Cobre de mayor tamaño conocido en la península ibérica (c. 450 ha), con numerosas zanjas y megalitos de gran porte, presenta un recuento total de 46 objetos, que es mayor que el de Marroquíes Bajos, pero muy inferior al de los otros cuatro sitios mencionados. En este sentido, es importante destacar que los dos mega-sitios ubicados en la cuenca del Guadalquivir, Valencina y Marroquíes Bajos, presentan los recuentos más bajos de los seis sitios citados. ¿Sugiere esto que en algunas regiones el uso de las imágenes portables estuvo más restringido (o fue menos popular) que en otras adyacentes? Los datos de frecuencias medias de piezas por sitio excavado sugieren que es importante ser cauteloso a la hora de responder a cuestiones como estas.

⁴ Es importante tener en cuenta que una gran proporción de las imágenes atribuidas a La Pijotilla son hallazgos de superficie realizados por aficionados a la arqueología, y que por tanto no existen datos claros acerca de su procedencia exacta.

En conjunto, los datos cuantitativos para los sitios principales coinciden con los de desgloses por provincia, en tanto que sugieren unas tendencias básicas en la distribución geográfica de las imágenes portables. Las placas fueron claramente características del suroeste, siendo especialmente frecuentes en el Alentejo portugués y en las dos provincias que se encuentran más próximas, Huelva y Badajoz (los recuentos más elevados corresponden a La Pijotilla y Perdigões). En cambio, son mucho menos frecuentes en el sureste español, con recuentos muy bajos en Los Millares y Almizaraque (y Marroquíes Bajos). Algo parecido ocurre con los otros grupos. Los cilindros decorados con 'oculados' son más frecuentes en la cuenca media del Guadiana, donde La Pijotilla ha deparado 36 ejemplares, pero muy escasos en el sureste. Las falanges y los huesos largos, por su parte, fueron característicos tanto del suroeste como del sureste, con recuentos elevados en Los Millares, La Pijotilla y Perdigões, pero extremadamente escasos en el valle del Guadalquivir. Las figuritas antropomórficas naturalistas aparecen con la mayor frecuencia en la cuenca media del Guadiana (La Pijotilla y Perdigões), están presentes en el valle del Guadalquivir en menores cantidades (Valencina y Marroquíes Bajos) y aparecen muy raramente en el sureste. Aunque presentes en sitios de toda la región estudiada, los betilos y las tolvas son muy frecuentes en Los Millares. Un caso especial es, por supuesto, el de las láminas de oro decoradas, que a fecha de hoy son solo conocidas en Valencina y su entorno inmediato.

En resumen, parece posible apuntar que las comunidades asentadas a lo largo de la cuenca media del Guadiana hicieron más uso de las placas, cilindros y figuritas antropomórficas. Más al sur, las comunidades del bajo valle del Guadalquivir produjeron y utilizaron cantidades más reducidas de imágenes portables, pero parecen haberse identificado de una forma estrecha con las figuritas antropomórficas y las láminas de oro repujadas. Las culturas del sureste hicieron más uso de los betilos y tolvas. Las falanges y huesos largos parecen haber sido usadas en el sureste y la cuenca media del Guadiana, pero no en el valle del Guadalquivir.

Figura 13: Mapa de distribución de las imágenes portátiles en el área de estudio. Diseño: Víctor Hurtado Pérez.



Provincia	Recuento de Sitios Excavados	Recuento de sitios excavados con imágenes portables	Porcentaje de sitios excavados con imágenes portables
Córdoba	27	20	70%
Málaga	50	31	62%
Huelva	53	26	49%
Badajoz	53	26	49%
Cádiz	30	10	33,3%
Granada	280	72	25,7%
Almería	450	115	25,5%
Jaén	26	6	23%
Sevilla	150	20	13,3%

Tabla 2: Porcentaje de sitios excavados con imágenes portátiles. Datos de excavaciones del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (1639 yacimientos del Neolítico y de la Edad del Cobre).

Grupo	Los Millares	Almizaraque (*)	Marroquíes Bajos	Valencina	La Pijotilla	Perdigões
Placas	6	0	0	6	26	12
Betilos	116	5	0	11	38	17
Cilindros	4	0	0	7	36	3
Tolvas	50	1	1	7	5	4
Cruciformes	5	0	0	0	0	6
Falanges y huesos largos	98	19	0	7	66	72
Figuritas antropomórficas naturalistas	1	2	4	3	20	14
Figuritas antropomórficas otras	1	1	1	3	3	10
Láminas de oro repujadas	0	0	0	2	0	0
TOTAL	281	28	6	46	194	138

Tabla 3: Desglose de los grupos de imágenes portátiles encontrados en los principales yacimientos del sur de la Edad del Cobre Ibérica.

Contexto	Recuento	Porcentaje
Funerario	652	63.42%
Doméstico/residencial	95	9.24%
Cueva natural	64	6.22%
Estructura negativa (hoyo, cubeta, zanja, pozo)	23	2,22%
No determinado	58	5.64%

Tabla 4: Recuento de imágenes portátiles por categorías contextuales principales.

Con independencia de los detalles específicos, todo lo expuesto apunta a la posibilidad de que diferentes conjuntos de comunidades hicieran un uso idiosincrático de las imágenes portables. Probablemente, dependiendo de la intensidad de los rasgos culturales compartidos, cada conjunto de comunidades pudo usar una combinación de símbolos para crear un sentido de unión a un nivel de 'ritual comunitario', potenciando una noción de pertenencia étnica y cultural. Aunque la cronología de estas producciones nunca ha sido estudiada con ningún nivel de detalle, parece probable que el uso de las imágenes portables se intensificase conforme aparecían los grandes sitios en los primeros siglos del III milenio cal ANE. Parece igualmente claro que hubo un alto grado de fluidez en cómo estas imágenes, y los conceptos a los que daban forma, se movían a través del sur de Iberia. Detrás de la aparente variabilidad geográfica existió una sólida base de ideas compartidas.

3.c. Contextos, Funciones.

La discusión de las funciones cumplidas por los varios tipos de imágenes portables del Neolítico Final y Edad del Cobre se ve dificultada por la escasez de datos sobre las piezas en sí (en términos de tecnología o huellas de uso) y sobre los contextos en los que fueron halladas. Un problema no-trivial adicional procede del hecho de que, a menudo, la interpretación funcional de los contextos en los que las imágenes portables fueron encontradas es problemática en sí misma. Con todo, los datos sobre contextos de procedencia recogidos por nosotros sugieren algunas pautas interesantes (Tabla 4).

La gran mayoría de las piezas consideradas aquí (n=652 o 63,4% de la muestra) procede de contextos funerarios. Ello sugiere que, ante todo, fueron creadas y usadas para dar soporte gráfico y plástico a la omnipresente ideología funeraria desplegada durante el Neolítico Final y la Edad del Cobre. En este sentido, hay

que resaltar que, como se mencionó antes, las imágenes portables comparten profundas concomitancias con el denominado 'arte megalítico' (inherentemente vinculado a las prácticas funerarias) y con el arte rupestre esquemático.

Las placas fueron probablemente las más estrechamente ligadas a las prácticas funerarias. A menudo se las ha encontrado en grandes cantidades dentro de una única tumba y existe acuerdo en que fueron usadas como marcadores culturales, étnicos y genealógicos de los muertos (Lillios, 2008) así como símbolos de la diosa de la vida y la muerte (Gonçalves, 1993: 2004). Otro conjunto de imágenes recurrentemente vinculadas a las prácticas funerarias son los betilos. Estos objetos han sido a menudo encontrados a la entrada de ciertas tumbas, como en Los Millares, por lo cual se ha apuntado que pudieron actuar como representaciones abstractas de las personas enterradas dentro (Fig.

14). Al colocárselos fuera de las tumbas, más que objetos 'personales' usados como marcadores, como las placas, los betilos (normalmente lisos) habrían trasladado nociones más amplias en conexión con la muerte y la relación entre los vivos y los muertos. La posición espacial de los cuatro betilos cónicos hechos en arcilla cruda y pintados en rojo intenso encontrados junto a la estela de arcilla que presidía la Cámara Grande del *tholos* de Montelirio, en Valencina, parecen sugerir precisamente esto.

Los 'ídolos' falange también han sido a menudo ligados a las prácticas funerarias (Almagro Gorbea, 1973: 153; Maicas Ramos, 2010: 120 y ss.; Pascual Benito, 2010: 101). En Perdigões, las 72 falanges registradas fueron, en todos los casos, halladas en contextos mortuorios, incluyendo tanto los *tholoi* de la zona exterior del sitio como dos hoyos funerarios en el interior (Valera, 2015b). Los cruciformes también aparecen predominantemente (aunque no exclusivamente) dentro de tumbas. En la provincia de Huelva se encontró un número relativamente alto de ellos en las tumbas megalíticas de El Pozuelo, Martín Gil y Los Gabrieles (Piñón Varela, 2004). Por su parte, las figuritas antropomórficas naturalistas parecen hallarse en un amplio abanico de contextos, incluyendo varias en contextos no-funerarios, como se explica a continuación. En Perdigões, sin embargo, las 14 figuritas conocidas, de marfil, fueron halladas dentro de tumbas (Valera 2015a; Valera y Evangelista 2014).

Una fracción mucho más pequeña de imágenes portables han sido halladas en contextos interpretados por sus excavadores como "domésticos" o "residenciales", tales como viviendas o cabañas. En nuestra muestra, este caso se da solamente en 95 ítems (9,2% del recuento total de artefactos de nuestra muestra). En Los Millares, ejemplos de tales hallazgos incluyen un 'ídolo' sobre hueso decorado con 'oculados', encontrado junto a la puerta del recinto murado externo, uno de marfil encontrado en el 'Fortín' nº 5, así como numerosos ejemplares hallados en el 'Fortín' nº 1, lo cual condujo a los excavadores a señalar que este 'fortín' pudo haber tenido un carácter simbólico (Molina González

Figura 14: Btilos a la entrada de la Tumba 9 en Los Millares (Almería). Fuente: Almagro Basch y Arribas Palau, 1963.



y Cámara Serrano, 2005:75). En La Pijotilla, se encontraron seis figuritas altamente fragmentadas de marfil decoradas con 'oculados' entre los restos quemados de un hogar dentro de una cabaña (Hurtado Pérez, 2010). En San Blas (Badajoz), un asentamiento ubicado 30 km al este de Perdigões, se encontró un 'ídolo' de caliza dentro de una cabaña que también deparó cerámica campaniforme (Hurtado Pérez, 2004).

En lo que respecta a las falanges, aunque en el Levante y el Sureste de España se las ha encontrado de forma predominante en contextos funerarios, también han aparecido en contextos domésticos, como es el caso de los sitios de Terrera Ventura (Almería) y Las Angosturas (Granada) (Escoriza Mateu, 1989; 1990) en el Sureste, o Cabezo Juré (Huelva) en el Suroeste (Nocete Calvo, 2004). En el caso de los 'ídolos' de hueso largo, que en el Levante español aparecen casi exclusivamente en enterramientos, el patrón es diferente, pues en Granada, Almería y Murcia, se vinculan más al dominio de los vivos (Maicas Ramos, 2010: 131). La frecuencia anómalamente elevada de huesos largos en Almizaraque se ha explicado por la existencia de un taller (Maicas Ramos, 2010:131). Otro tipo de imágenes simbólicas a menudo encontradas en contextos domésticos o residenciales son las tolvas decoradas. Tal es el caso de Cabezo Juré, donde se encontraron siete de estas piezas.

Finalmente, un grupo que claramente no se asocia de forma exclusiva a las prácticas funerarias es el de las figuritas antropomórficas naturalistas. La figurita de marfil de El Malagón fue encontrada en el nivel superior de una cabaña fechada en la Edad del Cobre tardía (Arribas Palau, 1977). Como se verá más adelante, las tres figuritas naturalistas de Valencina fueron halladas en contextos no-funerarios. En Perdigões, sin embargo, todas ellas fueron encontradas dentro de enterramientos.

En Marroquíes Bajos se encontraron dos figuritas de hueso (una masculina y otra femenina) junto a lo que se han interpretado como conjuntos de desechos de su manufactura, dentro de una cabaña circular, que quizás sirvió como 'taller' (Barba Colmenero, 2007). Incluso para las placas, que aparecen casi exclusivamente en contextos funerarios, se dan excepciones. Es el caso de los ejemplares encontrados en Aguas Frias (Alentejo) donde también se ha postulado la existencia de un posible taller para la producción de estos objetos (Calado y Rocha, 2007).

El tercer tipo de contexto en el que se han encontrado imágenes portables es el de las estructuras negativas de tipo hoyo, cubeta, zanja o pozo, que no se acomodan fácilmente a una interpretación binaria de viviendas

Figura 15: Fosa simple con cilindros y otras imágenes portátiles en La Orden-El Seminario (Huelva). Fotografía: José Antonio Linares Catela.



vs. enterramientos. Una pequeña cantidad de los objetos de nuestra muestra ($n=23$, 2,2%) procede de este tipo de estructuras, que aparecen a centenares en algunos grandes sitios de la Edad del Cobre como Valencina o Marroquíes Bajos. Son especialmente cuantiosos los hoyos, que han sido interpretadas bien como de carácter votivo ('depósitos estructurados') o fundamentalmente utilitario ('silos'), aunque no existe una explicación general unánimemente aceptada para ellos. Probablemente, el mejor ejemplo de esta pequeña serie sea la gran lámina de oro repujada hallada en la Estructura 10.029 (un hoyo) de Valencina. El hecho de que una pieza de semejante valor intrínseco fuese enterrada en un simple hoyo votivo, sin asociación a una persona específica (Murillo-Barroso *et al.*, 2015), sugiere su carácter inalienable como propiedad 'colectiva' o 'social', más que como propiedad 'privada'. Una de las tres figuritas antropomórficas naturalistas descubiertas en Valencia apareció también en un hoyo no funerario, en este caso en el sector Plan Parcial Matarrubilla, mientras que las otras dos fueron halladas dentro del pozo nº 1 en el sector de La Perrera (Hurtado Pérez, 2013: figs. 2 y 3) junto con un 'ídolo' cilíndrico. Dentro del pozo nº 30 de La Perrera se recuperó la parte superior (incluyendo la cabeza) de una tolva decorada con 'oculados', 'tatuaje' y 'cabello'. La concentración de parafernalia simbólica plantea el problema de las funciones y usos de estos pozos, que aún no está resuelto.

En otros sitios se han realizado hallazgos similares en estructuras negativas. En dos hoyos no funerarios del sitio de La Orden-El Seminario (Huelva), apareció un notable conjunto de imágenes portables, incluyendo la serie más excepcional de cilindros con 'oculados' nunca descubierta (Vera Rodríguez *et al.* 2010) (Fig. 15). En La Pijotilla, dentro de un hoyo simple ubicado en el Corte 14 se halló un ídolo de caliza junto a un gran vaso cerámico (Hurtado Pérez, 2010). Fuera de nuestra área de referencia, en Perdigões, se encontraron cinco 'ídolos' cruciformes hechos en hueso, formando parte de un depósito altamente simbólico realizado en la base de una zanja (Varela, 2015b: 22).

3.c. Género.

Otro tema de interés en el estudio de las imágenes portables del Neolítico Final y la Edad del Cobre es el del género. Sin detrimento de esfuerzos esporádicos, aunque valiosos (por ejemplo, Escoriza Mateu, 2002), han sido escasas las aproximaciones de género al arte prehistórico ibérico. Ello significa que, a pesar de la amplia literatura existente, solo muy recientemente se han dado pasos hacia un enfoque de género de las imágenes portables

(Cintas-Peña, 2018). Aunque hay motivos potencialmente interpretables como marcadores sexuales en todo el elenco de imágenes portables estudiado aquí, a menudo son ambiguos. De cara a obtener una base empírica fiable para abordar esta cuestión, se decidió utilizar solamente las figuritas antropomórficas naturalistas, en las cuales hay casos de una sexualización menos ambigua. Así, solo 18 (31,6%) de las 58 figuritas antropomórficas naturalistas inventariadas por nosotros (que representan el 3,3% de los 1.702 ítems listados en nuestra base de datos), presentan marcadores sexuales claros, sean femeninos (triángulo púbico y/o pechos) o masculinos (falo)

Conviene destacar que los triángulos púbicos y pechos raramente aparecen en la misma pieza (Escoriza Mateu, 1992: 152; García Pérez, 2012: 126). Por esta razón, a un número (relativamente) alto de representaciones antropomórficas no es posible atribuirles un sexo claro⁵. En base a nuestros criterios, 10 de esas 18 imágenes 'sexuadas' pueden ser clasificadas como masculinas (pues tienen motivos fálicos), mientras que 8 son femeninas (presentan triángulo púbico, pechos o ambos). Las imágenes masculinas proceden de El Malagón ($n=1$), Marroquíes Bajos ($n=2$), Valencina ($n=3$), La Pijotilla ($n=3$) y Llerena ($n=1$), mientras que las femeninas son de Almizaraque ($n=1$), El Malagón ($n=1$), Marroquíes Bajos ($n=1$), La Pijotilla ($n=4$), y Travieso ($n=1$). Por tanto, las figuritas masculinas superan a las femeninas por un margen relativamente estrecho (55,6% contra 44,4%), un resultado que no apoya propuestas previas en relación al supuesto predominio de la 'masculinidad' en las imágenes portables de la Edad del Cobre (Enríquez Navascués, 2000: 359). Sin embargo, es importante señalar que, como se mencionó anteriormente, hay cuatro figuritas antropomórficas naturalistas que sostienen un objeto 'especial' sobre sus vientres. Ya que todas son masculinas, ello podría potencialmente sugerir que

⁵ Teóricamente, sería posible concebir que las figuritas con torso 'plano' y sin pechos obvios son masculinas, en cuyo caso el recuento de figuritas masculinas se incrementaría. Dada la baja frecuencia de figuritas expresamente sexuadas, sin embargo, hemos decidido no aplicar ese criterio, de manera que las figuritas con torso liso o plano y sin indicación de genitales son computadas como no-sexuadas en nuestro estudio.

este objeto fue un marcador del estatus o poder 'masculino'. La aplicación de una prueba de χ^2 a una tabla de contingencia que incluye solo las figuritas cuya atribución sexual consideramos segura, revela que no hay una diferencia estadísticamente significativa en la frecuencia de estos artefactos en figuras masculinas y femeninas (Tabla 5).

La ausencia de una 'sexualización' explícita o fuerte de los personajes representados en las imágenes portables parece haber sido una elección cultural consciente. Ello puede explicarse bien porque el sexo de los personajes fuese obvio para quienes estuvieran inmersos en el medio cultural del que las figuritas eran parte, o bien porque el sexo (y/o el género) de tales personajes fuese altamente 'contextual', no binario o simplemente no muy importante – véase una discusión relevante en Talalay, 2000; Robb y Harris, 2018).

4. Conclusiones.

Nuestra base de datos para el sur de España (Andalucía más Badajoz), con 1.702 registros, proporciona la base para una aproximación totalmente nueva a los varios problemas relevantes ligados a este tipo de cultura material, como es el caso del desglose por categorías formales, la distribución geográfica, el contexto, el uso o el género. Es posible esbozar varias conclusiones.

En primer lugar, es importante subrayar la amplitud y diversidad de las imágenes portables, lo cual es testimonio de la diversidad de prácticas sociales y creatividad de las sociedades de la Prehistoria Reciente. Ello se refleja en el amplio abanico de materias primas (huesos animales, marfil, arcilla cocida y cruda, oro, alabastro, caliza, mármol, pizarra, esquisto, etc.) y soluciones formales, que oscilan entre el discreto naturalismo de algunas figuritas antropomórficas, y el severo aniconismo de los betilos, con una gran variedad de estilos esquemáticos en medio. La diversidad de estas creaciones queda bien reflejada en el hecho de que resulte tan difícil agruparlas en una clasificación única de categorías. Esta característica diferencia al registro ibérico del de otras regiones europeas, donde predomina la homogeneidad.

	Masculino	Femenino
Con 'cetro'	4	0
Sin 'cetro'	6	6
X ² = 3.2. No hay diferencia a 1 grado de libertad (0,05) (No > 3,8415)		

Tabla 5. Tabla de contingencia para la figuritas antropomórficas "naturalistas" con y sin "cetro", según el sexo.

Las imágenes portables debieron tener una presencia bastante constante en las vidas de las gentes del Neolítico Final y la Edad del Cobre. Aunque hasta cierto punto algunas de las principales categorías fueron predominantemente desplegadas en contextos específicos (placas y betilos en tumbas, tolvas 'elaboradas' en asentamientos, etc.) en general hay una fuerte fluidez y permeabilidad en cómo fueron usadas. No hay ni una sola categoría de imagen portable que aparezca exclusivamente en un tipo único de contexto. Por tanto, el uso de esta imaginería parece haber sido tanto híbrido como fluido en todo el espacio social. Lo mismo puede decirse de la iconografía en sí misma. Aunque el cuerpo humano tuvo un innegable protagonismo en toda la serie, su importancia está matizada por la fuerte prevalencia de representaciones esquemáticas y la constante presencia de motivos zoomórficos, en virtud de lo cual la 'humanidad' y la 'animalidad' convergen y se mezclan de forma bastante natural. Lo mismo puede decirse también de la distribución geográfica, que evidencia un intenso intercambio de experiencias, conocimiento, conceptos y técnicas a lo largo y ancho de Iberia. Aunque algunos tipos de imágenes portables fueron más frecuentes en unas regiones, todas eran conocidas en todos sitios, y si acaso algún tipo de imagen particular estuvo ausente de una región concreta, los principales motivos gráficos o plásticos (especialmente el 'oculado') estuvieron presentes de una forma u otra.

En combinación con lo que sabemos sobre el arte megalítico y el arte esquemático, todo lo dicho en las páginas precedentes sugiere que las sociedades del Neolítico Final y la Edad del Cobre estuvieron inmersas en un medio social y cultural poderosamente impregnado de referencias simbólicas de gran significación y diversidad. Ello es especialmente cierto en lo que respecta al dominio de la muerte, como sugiere el reciente estudio del *tholos* de Montelirio, un monumento cargado con una gran cantidad de imágenes 'fuertes' (García Sanjuán *et al.*, 2016). El 'universo' de las imágenes portables que se fue desarrollando gradualmente en Iberia desde el Neolítico Antiguo alcanzó su apogeo en la segunda mitad del IV milenio, en el Neolítico Final, y en los primeros siglos del III milenio, a inicios de la Edad del Cobre, para llegar a un final bastante abrupto hacia c. 2400/2300 cal ANE, cuando una fuerte discontinuidad social y cultural (un verdadero 'colapso' en algunos casos) trajo el final de la forma de vida neolítica y calcolítica en el sur de Iberia. El nuevo sistema social resultante de esta crisis, visible a partir de c. 2200 cal ANE en forma de las culturas de la Edad del Bronce Antiguo, iba a incorporar un universo de imágenes radicalmente diferente, y menos rico, que el de los dos milenios precedentes. Quizás, el abismo existente entre la tradición neolítico-calcolítica y la imaginería de la Edad del Bronce (o más bien, ausencia de la misma, salvo por algunas estelas), y más específicamente la desaparición radical de las imágenes portables, nos diga algo acerca de las diferencias entre una sociedad en la que las imágenes sagradas servían como elementos de cohesión y reunión en torno a unas creencias compartidas, y otra sociedad en la que esa cohesión ya no existía, o estaba basada en otros principios ideológicos completamente diferentes sobre los cuales no sabemos todavía mucho.

Agradecimientos

Nos gustaría agradecer a las profesoras Mimi Bueno Ramírez y Daniela Hofmann sus amables comentarios y sugerencias a las primeras versiones de este artículo.

5. Bibliografía

AFONSO MARRERO, J. A.; CÁMARA SERRANO, J. A.; MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (2011): "Objetos en materias primas exóticas y estructura jerárquica de las tumbas de la necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, España)", *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía. Monográfico nº 01*: 295-332.

ALMAGRO BASCH, M. (1961): "Un ajuar dolménico excepcional procedente de la Granja de Céspedes de Badajoz", *Homenaje a Cayetano de Mergelina*: 35-82. Murcia.

ALMAGRO BASCH, M. y ARRIBAS PALAU, A. (1963): *El Poblado y la Necrópolis Megalíticas de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*. Bibliotheca Praehistorica Hispana 3. Madrid. CSIC

ALMAGRO GORBEA, M. J. (1968): *Los Ídolos Betilos del Bronce I Hispano. Sus Tipos y Cronología*. Madrid, Seminario de Historia Primitiva del Hombre.

ALMAGRO GORBEA, M. J. (1973): *Los Ídolos del Bronce I Hispánico*. Bibliotheca Praehistorica Hispana. Vol. XII. Madrid.

ÁLVAREZ ROJAS, A. (1982): «Ídolo cilindro del Cerro de las Vacas. Trebujena (Cádiz)», *Zephyrus XXXIV-XXXV*: 119-121.

ARRIBAS PALAU, A. (1977): "El ídolo de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* II, 63-86.

BARBA COLMENERO, V. (2007) "Los Ídolos de la ciudad de la Justicia. Una sonrisa de 4.500 años." In *Ciudad de la Justicia de Jaén. Excavaciones arqueológicas*. Junta de Andalucía: 92-101

BLASCO RODRÍGUEZ, F. y ORTIZ ALESÓN, M. (1991): "Trabajos arqueológicos en Huerta Montero, Almendralejo (Badajoz)" *I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura. Extremadura Arqueológica* II: 129-138.

BOAVENTURA, R. (2011): "An idol from the dust: Another evidence of neighboring contacts between the settlement of Pombal (Monforte, Alentejo) and the region of Badajoz", *Apointamentos de Arqueologia e Património* 7:15-17.

BRANDHERM, D. (1995): "Os chamados báculos. Para uma interpretação simbólico-funcional", *Actas do I Congresso de Arqueologia Peninsular. Trabalhos de Antropologia e Etnologia* 35 (1): 89-93.

BUENO RAMÍREZ, P. (2002): "El espacio de la muerte en los grupos neolíticos y calcolíticos de la Extremadura española: las arquitecturas megalíticas", En: J. J. Jiménez Ávila y J. J. Enríquez Navascués (eds.): *El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a Elías Díez Luengo. Extremadura Arqueológica* VIII, 35-80. Mérida, Junta de Extremadura

BUENO RAMÍREZ, P. (2010): "Ancestros e imágenes antropomorfas muebles en el ámbito del megalitismo occidental: las placas decoradas". En C. Cacho Quesada, R. Maicas Ramos, E. Galán y J. A. Martos (eds.): *Ojos que Nunca se Cierran: Ídolos en las Primeras Sociedades Campesinas*: 39-78. Madrid. Museo Arqueológico Nacional.

BUENO RAMÍREZ, P. y BALBÍN-BERHRMANN, R. (1994): "Estatuas-menhir y estelas antropomorfas en megalitos ibéricos. Una hipótesis de interpretación del espacio funerario", *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray. Museo y Centro de Altamira. Monografías* 17: 337-347.

BALBÍN-BERHRMANN, R.; BARROSO BERMEJO, R.; CARRERA RAMÍREZ, F. y HUNT ORTIZ, M. (2016): "El arte y la plástica en el tholos de Montelirio". En Á. Fernández Flores, L. García Sanjuán y M. Díaz-Zorita Bonilla (eds): *Montelirio. Un Gran Monumento*

Megalítico de la Edad del Cobre. Arqueología Monografías: 365-408. Junta de Andalucía.

CACHO QUESADA, C.; MAICAS RAMOS, R.; GALÁN DOMINGO, E. y MARTOS, J. A. (Eds.) (2010): *Ojos que Nunca se Cierran. Ídolos en las Primeras Sociedades Campesinas*. Madrid, Museo Arqueológico Nacional.

CALADO, M. y ROCHA, L. (2007): "As primeiras sociedades camponesas no Alentejo Central: a evolução do povoamento", En E. Cerrillo Cuenca y J. Valadés (eds.): *Los Primeros Campesinos de La Raya. Aportaciones Recientes al Conocimiento del Neolítico y Calcolítico en Extremadura y Alentejo*. Memorias 6: 29-46. Cáceres.

CARDOSO, J. L. (2003): "Ainda sobre os impropriamente chamados "Ídolos de Cornos" do Neolítico Final e do Calcolítico da Estremadura e do Sudoeste". *Al-Madan, Almada, II Série*, 12 :77-79.

CINTAS-PEÑA, M. (2018): *La Desigualdad de Género en la Prehistoria de la Península Ibérica. Una Aproximación Multi-Variable*. Sevilla, University of Sevilla, Unpublished PhD Dissertation.

DINIZ, M. (2008): "Far from Eden? Acerca de una figurinha antropomórfica do povoado do Neolítico antigo da Valada do Mato (Évora, Portugal)", *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 40, 9-23.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1983): "Dos ídolos sobre hueso largo procedentes de Huerta de Dios (Badajoz)", *Trabajos de Prehistoria* 40: 293-306.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (1992): "Avance al estudio de los materiales procedentes de Araya, Mérida (Badajoz)", *Pyrenae: Revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental* 17-18:191-202.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. (2000): "Nuevos ídolos antropomorfos calcolíticos de la Cuenca Media del Guadiana". *Spal* 9: 351-368.

ESCORIZA MATEU, T (1989): "Nuevos ídolos del yacimiento de Las Angosturas (Gor, Granada)", *Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional (Valencia, 1987)* Vol. 1, 377-384.

ESCORIZA MATEU, T. (1990): "Ídolos de la Edad del Cobre del yacimiento de Las Angosturas (Gor, Granada)", *Zephyrus* 43. *Actas del I Coloquio Internacional de Religiones Prehistóricas de la Península Ibérica (Salamanca, mayo 1987)*, 95-100.

ESCORIZA MATEU, T. (1992): "La formación social de Los Millares y las producciones simbólicas", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17: 135-165.

ESCORIZA MATEU, T. (2002): *El Arte Rupestre Levantino del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica. Mujeres, Representaciones y Actividades*, *British Archaeological Reports. International Series* 1082. Oxford, Archaeopress.

FERNÁNDEZ RUIZ, J. y MÁRQUEZ ROMERO, J. E. (2004): "Avance al estudio del Sepulcro megalítico de la Cuesta de los Almendrillos de Ardite, Alosaina (Málaga)", En: *Tercer Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. Las Primeras Comunidades Metalúrgicas de la Prehistoria de Andalucía. Homenaje al Profesor Arribas Palau*: 281-289. Málaga.

GARCÍA PÉREZ, S. (2012): *Las Representaciones de tipo "Ídolo" de la Prehistoria Reciente de Andalucía: una Aproximación Informática y Cuantitativa*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Unpublished Pre-PhD Dissertation.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2010): "Introducción a los sitios y paisajes megalíticos de Andalucía". En L. García Sanjuán y B. Ruiz González (eds): *Las Grandes Piedras de la Prehistoria. Sitios y Paisajes*

Megalíticos de Andalucía: 12-31. Junta de Andalucía.

GARCÍA SANJUÁN, L. y D.W. WHEATLEY (2006): "Recent investigations of the megalithic landscapes of Sevilla province, Andalusia: Dolmen de Palacio III". En R. Jousaume, L. Laporte y C. Scarre (eds.): *Origin and Development of the Megalithic Phenomenon of Western Europe. Proceedings of the International Symposium (Bougon, France, October 26th-30th 2002)*: 452-472. Niort. Conseil Général de DeuxSèvres.

GARCÍA SANJUÁN, L., FERNÁNDEZ FLORES, Á. y DÍAZ-ZORITA BONILLA, M. (2016): "Montelirio. Valoración e Interpretación de una tumba excepcional", En: Á. Fernández Flores, L. García Sanjuán y M. Díaz-Zorita Bonilla (eds.): *Montelirio: Un Gran Monumento Megalítico de la Edad del Cobre*: 503-553. Sevilla. Junta de Andalucía

GARCÍA SANJUÁN, L. y LUCIAÑEZ TRIVIÑO, M. y CINTAS-PEÑA, M. (2018a): "Ivory, elites and lineages in Copper Age iberia: exploring the wider significance of the Montelirio tomb", *Madrider Mitteilungen* 59, 23-65.

GARCÍA SANJUÁN, L., CINTAS-PEÑA, M.; BARTELHEIM, M. y LUCIAÑEZ TRIVIÑO, M. (2018b): "Defining the 'elites': A comparative analysis of social ranking in Copper Age Iberia". En H. Meller, D. Gronenborn y R. Risch (eds.): *Surplus without the State. Political forms in Prehistory Proceedings of the 10th Archaeological Congress of Central Germany (Halle, Octubre 2017)*, 311-335. Halle, State Office of Heritage Management and Archaeology Saxony-Anhalt (LDA).

GIMÉNEZ REYNA, S. (1951): *La Cueva de la Pileta (Benaolán, Málaga)*. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial. Málaga.

GONÇALVES, V. S (1982): "Cerro do Castelo de Santa Justa", 4ª *Clio/Arqueologia. Revista da Unidade de Arqueologia do Centro de Historia da Universidade de Lisboa*

GONÇALVES, V. S (1993): "Manifestações do sagrado na Pré-História do Occidente Peninsular: 3. A deusa dos olhos de sol. Um primeiro olhar", *Revista da Faculdade de Letras de Lisboa* 15: 41-47.

GONÇALVES, V. S (2004): "As deusas da noite: o projecto «Placa Nostra» e as placas de xisto gravadas da região de Évora", *Revista Portuguesa de Arqueologia* 7 (2): 49-72.

GONÇALVES, V. S (2011): *As Placas de Xisto Gravadas (e os Báculos) do Sítio do Monta da Barca (Coruche)*. Lisboa, Universidade de Lisboa.

GONÇALVES, V. S.; MAGALHAES RAMALHO, M.; DAVEAU, S.; ANTUNES-FERREIRA, N.; SILVA, A. M.; FAUSTINO CARVALHO, A.; SOUSA, A. C. y CARVALHO, A. (eds.) (2005): *Cascais Há 5000 Anos*. Cascais, Camara Municipal de Cascais.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, B.; LINARES CATELA, J. A.; VERA RODRÍGUEZ, J. A. y GONZÁLEZ BATANERO, D. (2008): "Depotfund zylinderförmiger idole des 3. JTS. V. CHR. Aus La Orden-Seminario (Prov. Huelva)", *Madrider Mitteilungen* 49: 1-28.

HURTADO PÉREZ, V. (1980): "Los ídolos calcolíticos de La Pijotilla (Badajoz)". *Zephyrus*. XXX-XXXI: 165-205.

HURTADO PÉREZ, V. (2004): "El asentamiento fortificado de San Blas (Cheles, Badajoz), III milenio ANE", *Trabajos de Prehistoria* 61 (1): 141-155.

HURTADO PÉREZ, V. (2008): "Ídolos, estilos y territorios de los primeros campesinos en el sur peninsular". En C. Cacho Quesada, R. Maicas Ramos, J. A. Martos y Mª I. Martínez (eds.): *Acercándonos al Pasado. Prehistoria en 4 Actos*: 1-11. Madrid, Ministerio de Cultura

HURTADO PÉREZ, V. (2010): "Representaciones simbólicas, si-

tios, contextos e identidades territoriales en el Suroeste Peninsular”, En C. Cacho Quesada, R. Maicas Ramos, E. Galán y J. A. Martos (eds.): *Ojos que Nunca se Cierran: Ídolos en las Primeras Sociedades Campesinas*: 137-98. Madrid. Museo Arqueológico Nacional.

HURTADO PÉREZ, V. (2013): “Los ídolos del asentamiento de Valencina de la Concepción (Sevilla): una revisión”, En: L. García Sanjuán, J.M. Vargas Jiménez, V. Hurtado Pérez, T. Ruiz Moreno y R. Cruz-Auñón Briones (eds.): *El Asentamiento Prehistórico de Valencina de la Concepción (Sevilla): Investigación y Tutela en el 150 Aniversario del Descubrimiento de La Pastora*: 311-327. Sevilla. Universidad de Sevilla.

HURTADO PÉREZ, V. y PERDIGONES (1983): “Ídolos inéditos del Calcolítico en el Sudoeste hispano”. *Madrid Mitteilungen* 24: 46-59.

HURTADO PÉREZ, V. y AMORES CARREDANO, F. (1984): “El tholos de Las Canteras y los enterramientos del Bronce en la necrópolis de El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 9: 147-174.

HURTADO PÉREZ, V., MONDÉJAR, P. y PECERO ESPÍN, J. C. (2000): “Excavaciones en la tumba 3 de La Pijotilla”, *El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a Elías Diéguez Luengo*. Extremadura Arqueológica 8, 249-266.

LEISNER, G. y V. LEISNER, V. (1943). *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*. Römisch-Germanische Forschungen 17. Berlin: Walter de Gruyter.

LEISNER, G. y V. LEISNER, V. (1953): “Einfund der “Bronze Mediterranée” in der Provinz Sevilla”, *Zephyrus* IV:167-175.

LEISNER, G. y V. LEISNER, V. (1959): *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Westen*, I/2. Berlin: Walter de Gruyter.

LILLIOS, K. (2004): “ESPRIT. Engraved Stone Plaque Registry and InquiryTool” <http://research2.its.uiowa.edu/iberian/index.php>.

LILLIOS, K. (2008): *Heraldry for the Dead. Memory, Identity and the Engraved Stone Plaques of Late Prehistoric Iberia*, Austin, University of Texas Press.

LISBOA, I. G. (1987): “Meaning and messages: mapping style in the Iberian Chalcolithic”, *Archaeological Review of Cambridge* 4, 181-196.

LUCIAÑEZ TRIVIÑO, M. y GARCÍA SANJUÁN, L. (2016): “Los marfiles del tholos de Montelirio”, En: Á. Fernández Flores, L. García Sanjuán y M. Díaz-Zorita Bonilla (eds.): *Montelirio: Un Gran Monumento Megalítico de la Edad del Cobre*, 245-272. Sevilla. Junta de Andalucía.

MAICAS RAMOS, R (2007): *Industria Ósea y Funcionalidad: Neolítico y Calcolítico en la Cuenca de Vera (Almería)*. Biblioteca Praehistorica Hispana, vol. XXIV, Madrid, CSIC

MAICAS RAMOS, R (2010): “Los ojos que todo lo ven: oculados del Sureste”. En C. Cacho Quesada, R. Maicas Ramos, E. Galán y J. A. Martos (eds.): *Ojos que Nunca se Cierran: Ídolos en las Primeras Sociedades Campesinas*: 115-136. Madrid. Museo Arqueológico Nacional.

MOLINA GONZÁLEZ, F. y CÁMARA SERRANO, J. A. (2005): *Guía del Yacimiento Arqueológico Los Millares*. Sevilla, Junta de Andalucía.

MURILLO-BARROSO, M. (2016): “El oro del tholos de Montelirio en el contexto de la tecnología áurea de Valencina”, En: Á. Fernández Flores, L. García Sanjuán y M. Díaz-Zorita Bonilla (eds.): *Montelirio: Un Gran Monumento Megalítico de la Edad del Cobre*, 285-310. Sevilla, Junta de Andalucía.

MURILLO-BARROSO, M.; COSTA CARAMÉ, M. E.; DÍAZ-GUARDAMINO URIBE, M.; GARCÍA SANJUÁN, L. y MORA MOLINA, C. (2015): “A reappraisal of Iberian Copper Age goldwork: craftsmanship, symbolism and art in a non-funerary gold sheet from Valencina de la Concepción”, *Cambridge Archaeological Journal* 25 (3):565-596.

NOCETE CALVO, F. (ed.) (2004): *Odiel. Proyecto de Investigación Arqueológica para el Análisis del Origen de la Desigualdad Social en el Suroeste de la Península Ibérica*. Arqueología. Monografías. Sevilla, Junta de Andalucía.

ORTIZ ALESÓN, M. y BLASCO RODRÍGUEZ, F. (2000): “Los ídolos falange de Huerta Montero (Almendralejo)”, *El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a Elías Diéguez Luengo*. Extremadura Arqueológica VIII: 267-290.

PAÇO, A. (1971): “Sandalias de Alapraia”, *Trabalhos de Arqueologia de Afonso do Paç (1929-1968)*. Vol. II. Associação dos Arqueólogos Portugueses. Lisboa.

PAÇO, A. y JALHAY, E. (1945): *El Castro de Vilanova de São Pedro. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria* XX. Madrid.

ORTIZ ALESÓN, M. y BLASCO RODRÍGUEZ, F. (2002): “Los ídolos falange del tholos de Huerta Montero (Almendralejo)”, En J. J. Jiménez Ávila y J. J. Enríquez Navascués (eds.): *El Megalitismo en Extremadura. Homenaje a Elías Diéguez Luengo*. Extremadura Arqueológica VIII, 267-290. Mérida. Junta de Extremadura.

PASCUAL BENITO J.L. (1998): *Utillaje Óseo, Adornos e Ídolos Neolíticos Valencianos*, Serie de Trabajos Varios del SIP 95, Valencia, Museu de Prehistòria de València.

PASCUAL BENITO J.L. (2010): “Ídolos oculados sobre huesos largos en las cuencas del Júcar y del Segura”, En C. Cacho Quesada, R. Maicas Ramos, E. Galán y J. A. Martos (eds.): *Ojos que Nunca se Cierran: Ídolos en las Primeras Sociedades Campesinas*: 79-114. Madrid, Museo Arqueológico Nacional.

PASCUAL BENITO J.L. (2012): *La Mirada del Ídolo. Tresors del Museu de Prehistòria*. Valencina, Museu de Prehistòria de València.

PIÑÓN VARELA, F. (2004): *El Horizonte Cultural Megalítico en el Área de Huelva*. Arqueología Monografías. Sevilla, Junta de Andalucía.

POLVORINOS DEL RÍO, A.; GARCÍA SANJUÁN, L.; HERNÁNDEZ ARNEDEO, M. J. y ALMARZA LÓPEZ, J. (2002): “Análisis arqueométrico de posibles objetos culturales prehistóricos de Almadén de la Plata (Sevilla)”, En: C. Roldán (ed.): *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueometría* (Valencia 15-17 de octubre de 2001): 321-327. Valencia. Universidad de Valencia.

POLVORINOS DEL RÍO, A.; HERNÁNDEZ ARNEDEO, M.J.; HURTADO PÉREZ, V.; ALMARZA LÓPEZ, J.; FORTEZA GONZÁLEZ, M. y GÓMEZ, R. (2010): “Variabilidad espectral VIS-SWIR de objetos líticos de carácter cultural en el yacimiento calcolítico de La Pijotilla”, En: M. E. Saiz, R. López, M. A. Cano y J.C. Calvo (eds.): *Actas del VIII CIA. Congreso Ibérico de Arqueometría*. Seminario de Arqueología y Etnología Turolese: 379-386. Teruel.

ROBB, J. y HARRIS, O.J.T. (2018): “Becoming gendered in European prehistory: was Neolithic gender fundamentally different?”, *American Antiquity* 83 (1), 128-147.

RODRIGUES, M. C. M. (1986): *Estudo Ideológico-Simbólico das Placas de Xisto Gravadas. Alto Alentejo*, Castelo de Vide, Câmara Municipal.

SALVADOR MATEOS, R. M. y PEREIRA, J. A. (2008): “Reflejos de la complejidad social del III al II milenio A.C. en el Alto Ribatejo

portugués: “Ídolos oculados” del povoado da Fonte Quente (Tomar, Portugal)”, *Zephyrus* 42:197-205.

SCHUHMACHER, T.X. (2017): “Ivory exchange networks in the Chalcolithic of the Western Mediterranean”, En: M. Bartelheim, P. Bueno Ramírez y M. Kunst (eds.): *Key Resources and Sociocultural Developments in the Iberian Chalcolithic*: 291-312. Tübingen.

SIMÓN VALLEJO, M. D. y CORTÉS SÁNCHEZ, M. (2007): “El torso antropomorfo de la Cueva de Nerja (Málaga). Reflexiones sobre las representaciones humanas sobre soporte mobiliario del III milenio ANE en el Sur de la península ibérica”, *Zephyrus* 60, 155-172.

SIRET, L. (1908): “Religions neolithiques de l'Iberie”, *Revue Prehistorique* VII-VIII. (Spanish edition, Colección Siret de Arqueología 2, 1995).

SOS BAYNAT, V. (1962): *Los Ídolos Placa de Granja de Céspedes (Badajoz)*. Badajoz, Diputación Provincial.

SPINDLER, K (1981): “*Cova da Moura*”. Mainz am Rhein.

TALALAY, L. (2000): “Archaeological misconceptions: power in contemplating gender and the Greek Neolithic”, En: M. Donald y L. Hurcombe (eds): *Representations of Gender from Prehistory to the Present*: 3-16. London, MacMillan Press.

VALERA, A. C. (2009): “Marfim no recinto calcolítico dos Perdígões: lúnulas, fragmentação e ontologia dos artefactos”, *Apointamentos de Arqueologia e Património* 5, 25-36.

VALERA, A. C. (2015a): “The diversity of ideotechnic objects at Perdígões enclosure: a first inventory of items and problems”, *ARPI 03. Homenaje a Rodrigo de Balbín-Behrmann*, 238-256.

VALERA, A. C. (2015b): “Ídolos falange, cervídeos e equídeos. Dados e problemas a partir dos Perdígões”, *Apointamentos de Arqueologia e Património*. 10: 7-20.

VALERA, A. C. y EVANGELISTA, L.S. 2014: “Anthropomorphic figurines at Perdígões enclosure: naturalism, body proportion and canonical posture as forms of ideological language”, *Journal of European Archaeology*, 17 (2): 286-300.

VALERA, A. C. y CASTANHEIRA, P. (2014): “Zoomorphic figurines and the problem of human-animal relationship in the Neolithic and Chalcolithic South-west Iberia”, *Menga*. 5: 15-33.

VEIGA FERREIRA, O. DA V. (1985): “Acerca dos enigmáticos báculos da cultura megalítica do Alto Alentejo”, *Arqueologia* 12, 86-93.

VERA RODRÍGUEZ, J.C.; LINARES CATELA, J.A.; ARMENTEROS LOJO, M. J. y GONZÁLEZ BATANERO, D. (2010): “Depósitos de ídolos en el poblado de la Orden-Seminario de Huelva. Espacios rituales en contexto habitacional”, En C. Cacho Quesada, R. Maicas Ramos, E. Galán y J. A. Martos (eds.): *Ojos que Nunca se Cierran: Ídolos en las Primeras Sociedades Campesinas*: 199-242. Madrid. Museo Arqueológico Nacional.

VILLASECA DÍAZ, F. (1994): “Aportación al estudio de la iconografía prehistórica: los ídolos de Almargen y Antequera”, *Mainake. Estudios de Arqueología Malagueña*, 15-16: 37-44.